

Directrice de la publication

Graciela Brodsky

Directrice de rédaction

Yasmine Grasser

Assistante de rédaction

Mari-Hélène Brio

Comité de rédaction

Agnès Afalo, Alicia Arenas, Domenico Cosenza, Carmen Cuñat, Sandra Grostein, Beatriz Udenio, Rivka Warshawsky, avec le concours de Nora Gonçalves, Nicole Guey et Sergio Laia

Édition L'Association Mondiale de Psychanalyse

Diffusion Les Directeurs des

Écoles de l'AMP

Maquette François Colonna

Mise en page Viviana Mozzi

Imprimerie

Le Clavier à Paris.

Latinigráfica à Buenos Aires.

Adresse de la Rédaction:

Yasmine Grasser

37, bd du Temple, 75003 Paris

fax 01 42 71 29 04

e-mail: ygasser@wanadoo.fr

JOURNAL DES

eXceptions

N°7 • octobre 2004

Bulletin local de l'Association Mondiale de Psychanalyse



La passe : un-poussée à
réinventer la psychanalyse
Page 11



La grande Conversation
de l'École Une
Page 15



L'évaluation et la
réglementation en psychanalyse
Page 20

SOMMAIRE

Allocution
de Graciela Brodsky
déléguée générale de l'AMP 1

Le mot de la rédaction 1
Yasmine Grasser

Île de Comandatuba 2004 6

Accueil
Ouverture
La science
La civilisation

La passe : un-poussée à
réinventer la psychanalyse 11
Commentaires d'Eric Laurent
et des membres de Comité
de Rédaction

La grande conversation
de l'École Une 15
Enquête et commentaires

L'évaluation et la
réglementation en
psychanalyse 20
Vues par les Présidents
des Écoles de l'AMP

Ve Congrès de l'AMP à
Rome en 2006 24

Le Journal des eXceptions
est édité à Paris et à Buenos Aires.
Les photos sont de Carmen Cuñat.

LE MOT DE LA RÉDACTION

Yasmine Grasser

Clars amanheceres,
Multilingues saberes e
Movimentados anotecerces !

Des aubes limpides,
Des savoirs dans des
langues multiples et
Des soirées en rythme !

C'est ainsi que
Nora
Gonçalves
me décrivait
l'atmosphère du IV^e
Congrès de l'AMP à
Comandatuba. Merci à toi
Nora d'user des sonorités
de la langue portugaise

(à suivre page 2)

Discurso de Graciela Brodsky delegada general de la AMP

Viernes 5 de agosto, en Comandatuba



Graciela Brodsky, delegada general junto a Eric Laurent y Mauricio Tarrab.

transformó al calor de los acontecimientos; El *psicoanálisis*, la revista de la EOL remozada, *Opcão Lacaniana*, *Mental*, han hecho llegar nuestra orientación a todos los que se

interesan por el psicoanálisis. *Virtualia*, la publicación virtual de la EOL, alcanzó las 1000 visitas mensuales.

La NEL está todavía a la espera de su revista, que la nueva

gestión sabrá resolver de la mejor manera y en el menor tiempo posible.

Las listas electrónicas se han ordenado. Las Escuelas consiguieron distinguir las listas >>>

LE MOT DE LA RÉDACTION

(suite de la page 1)

pour dire la convivialité qui a soufflé sur notre communauté ces quelques jours.

Mais, si toute traduction y perdra en poétique, heureusement les photos prises par notre amie Carmen Cuñat sont là, qui ont su capter les couleurs du lieu et la lumière des Tropiques sur nos visages...

J'ajoute à cette rapide évocation quelques aphorismes retenus, prononcés par Jacques-Alain Miller dans sa contribution qu'il avait intitulé "Une fantaisie" : "Le discours de la civilisation hyper moderne c'est le discours analytique", ou "le discours de la civilisation n'est plus l'envers de la psychanalyse" ou encore "le discours analytique est devenu le point focal de la civilisation". Et celui-ci : "la pratique lacanienne joue surtout sa partie par rapport au discours de la civilisation hyper moderne". Le ton semblait léger. Il n'était pas badin. Ces quelques énoncés interrogent notre pratique, nos conversations, notre politique. Sommes-nous en avance, en retard sur le discours de la civilisation ? La question est à envisager sérieusement, et par chacun, si on admet que de notre position de sujet nous sommes responsables. Il s'agit bien d'évaluer notre position :

"réactionnaire" ?
"passéiste" ?
"progressiste" ?

Quelle est la leçon de la passe à cet égard ? L'AE d'aujourd'hui peut-il en témoigner ?

J'avais été frappée par une remarque de Jacques-Alain Miller faite dans son cours de l'année 2001. Il constatait que la psychanalyse était retournée à un statut ségrégatif. Lacan, disait-il, avait pu croire, un moment, que la psychanalyse était

(à suivre page 5)

de diffusion, de las listas bajo la responsabilidad de los Consejos. Para la preparación de Conversaciones y Jornadas se crearon listas de discusión ad-hoc (125 líneas, Vide Bula, SLP dibattiti).

La AMP tiene ahora una página web a cargo de Mauricio Tarraf y un equipo internacional, que recibió en los últimos 45 días nada más y nada menos que 23.142 entradas.

La NLS, creada como Escuela en formación en Bruselas, se convirtió en Escuela de pleno derecho en mayo del 2003, y a partir de hoy, Alexandre Stevens, asume su presidencia, aun cuando desde el primer momento la consolidación de la NLS estuvo en sus manos.

La NEL tiene a partir de hoy nueva presidenta, Alicia Arenas, y la permutación de sus instancias fue decidida por primera vez dentro de su propio Consejo.

La ECF ha encarado una renovación completa de su estructura jurídica para obtener el reconocimiento como asociación de utilidad pública por el Estado francés. La EEP asumirá a partir de ahora un papel protagónico en la consolidación de un polo europeo de la AMP y del Campo freudiano.

El Encuentro Americano y el Pipol reunieron, cada uno, cerca de 1300 personas.

La Comisión de la Garantía de la AMP-Europa hizo sus primeras nominaciones; la Comisión de la AMP-América fue aprobada por las escuelas involucradas, y comenzó ya su dedicado trabajo. Los resultados de esta nueva política de la garantía todavía están por verse. Dentro de dos años será posible tener una idea más acabada de sus perspectivas y su futuro.

El pase ha mantenido sus aguas mansas; los tres AE nombrados luego de Bruselas pudieron ser escuchados por ustedes ayer. La ECF concluyó el colegio del pase que se realizó durante el año pasado. Las enseñanzas de los carteles están pendientes.

La preparación de este Congreso fue animada, a lo largo de dos años, por el Comité de Acción. Los *Papers*, que tuvieron 10 números on line y que impresos superan las 200 páginas, fueron la brújula que orientó una elaboración que se fue calentando al ritmo de las conversaciones que promovieron las Escuelas. Hubo conversaciones en Madrid, en Londres, en Bologna, en Belo Horizonte, en París, en Buenos Aires y en Caracas, en las que participé personalmente. El Comité de acción organizó, seleccionó los trabajos y animó

los seminarios de la AMP. Por último, leyó, hizo observaciones y alentó el proyecto de declaración de los principios de la práctica lacaniana que redacté y que no tardaré en presentarles.

Como ven, el viento sopla, y la nave va.

II

La segunda circunstancia que atravesó la AMP no fue, como la permutación, anunciada con dos años de anticipación y cuidada hasta en sus más mínimos detalles.

Desde la última Asamblea de la AMP, el 18 de julio de 2002 en Bruselas, las cosas han cambiado a una velocidad y en una dirección que en ese momento no esperábamos.

Es cierto que no se puede decir que los acontecimientos nos hayan tomado completamente desprevenidos. Tomen por ejemplo el texto de presentación para los *Papers*, que recordé en la apertura de este Congreso; tomen la Improvisación sobre el *Rerum Novarum* que JAM hizo en el Palazzo delle Stelline, el 21 diciembre de 2002; tomen los editoriales de Eric Laurent en *Mental*, o los preparativos de la ECF para obtener el reconocimiento de la utilidad pública, o la creación del CPCT.

Estoy segura de que hubo muchos otros indicios en el ambiente y que ahora cada uno podrá recordar tal artículo, tal nota, tal intervención, como cuando Germán García empezó a hablar del cognitivismo en la EOL, para tomar un ejemplo. Sin embargo, una vez más se demostró que no basta conocer los planos de una casa para no darse de cabeza contra las paredes.

Los sucesos de octubre del año pasado, que JAM convirtió en un acontecimiento de alcance internacional, nos tomaron por sorpresa.

Recuerdo muy bien un almuerzo de la Coordinadora de la AMP-Europa frente al Palais des Congres durante las jornadas de la ECF sobre la sesión corta. Mientras Angelina entregaba unos simpáticos mini CD con imágenes de este lugar, Marie-Hélène Brousse llegó con un periódico en la mano diciendo: ¡Es la guerra!

La reunión siguió, y yo me distraje recordando el coloquio Ornicar?, de febrero de 2002. Allí, Nepomachi les recordaba a algunos colegas lacanianos de la IPA la excomunión de Lacan, y Miller salió al cruce diciendo: ¡Ah!, ¡son viejas historias! Si vamos a tener una guerra, tengamos la nuestra. Y ahí estaba Marie-Hélène, anunciándola.



Graciela Brodsky.

Desde octubre hasta abril fuimos, en algunos casos, protagonistas, en otros, testigos, a veces sólo espectadores, de un combate entre un pequeño ejército de palotinos y una gran parafernalia administrativa cuyos jefes fueron cambiando al ritmo de las derrotas electorales, cuyo final es todavía incierto, que tuvo por escenario los medios y las oficinas, y que va a recomenzar, en algún otro lado, con otros personajes, con otras astucias legales para asistir a otras víctimas y satisfacer a otros funcionarios. Pero el ataque será el mismo, con otro foco (es una terminología un poco pasada de moda), pero con el mismo objetivo: quitar del medio al psicoanálisis para que todos secretemos al unísono cuando suene la campana.

Para responder a lo imprevisto la reacción de la AMP en tanto tal fue menos rápida de lo que hubiéramos deseado.

Esto se debe en parte a que muchas de las decisiones que hubo que tomar se jugaron sobre el terreno, a nivel de la táctica, y aunque compartamos los efectos del avance de la regulación, de las TCC y de las aspiraciones universitarias, las realizaciones locales son diferentes: la situación europea tiene poco que ver con lo que sucede en las Escuelas americanas, incluso dentro de Europa la situación de la ECF es diferente a la de las Escuelas de la EEP. En América sucede otro tanto: lo que pasa en EEUU tiene poco que ver con lo que pasa en otras Sedes de la NEL, o en otras Escuelas del continente.

Un Consejo que se reúne una vez al año y que dispone de un día y medio para considerar la situación de cada Escuela, las admisiones, las radiaciones, y mil cosas más, solo puede dar orientaciones generales, pero es torpe para responder con rapidez en circunstancias que requieren dar respuestas "a medida" cada vez.

En su última reunión el Consejo consideró favorablemente mi propuesta de agilizar las funciones del Consejo AMP creando un Consejo AMP-

Europa y un Consejo AMP-América, que se reúnan frecuentemente y que sean una herramienta más ágil para llevar adelante los fines de la AMP en ambos continentes.

En realidad, esta instancia ya fue creada por JAM antes de dejar la presidencia de la AMP, pero hasta ahora ese Consejo se limitó a tareas de coordinación de Jornadas, actividades científicas, etc.

Pasada la primera sorpresa, las Escuelas están atentas para defenderse; hemos ganado amigos, hemos recuperado aliados y también hemos ampliado los planes de la casa.

Mientras tanto, incorporamos a nuestra criticada jerga lacaniana un nuevo vocabulario: enmiendas, decretos, acreditaciones, habilitaciones, maestrías, posgrados, carreras de especialización, convenios, protocolos de homologación de títulos, y los escritorios de los responsables se atiborraron de leyes de ejercicio profesional, de Salud Mental, de reglamentos municipales, de manuales de deontología. Aprendimos siglas que ignorábamos. Visitamos decanos, abogados, diputados, periodistas.

Algunos se preguntan si los responsables no han abandonado el psicoanálisis para dedicarse a tareas administrativas que absorben su tiempo y su libido y van vaciando el agalma de la Escuela.

Todo depende de qué se entienda por la Escuela.

En Bruselas dije que no existía una definición de la Escuela dada de una vez y para siempre. Conocemos la Escuela de los trabajadores decididos y la de los practicantes, la Escuela sujeto (*La teoría de Turín*) y la Escuela causa del deseo (*la breve intervención sobre el affecto societatis*). La Escuela es un programa, una especie de anti virus que hay que actualizar permanentemente para defender el psicoanálisis en el mundo en el que nos toca vivir.

III

Si se toma el programa

lacaniano en su conjunto, tal como se ha ido desarrollando en estos 50 años primero de la mano del propio Lacan, luego siguiendo la orientación de JAM, lo que se comprueba es su constancia. Finalmente son cuatro piezas, siempre las mismas: La Escuela como institución, el Instituto con sus secciones clínicas, los dispensarios y el campo freudiano, que avanzan o se repliegan según convenga para el psicoanálisis.

Cuando busqué un epígrafe para mi primer discurso ante la Asamblea de la AMP en el 2002 elegí los conocidos primeros versos del canto 53 de Ezra Pound:

*Day by day make it new:
Cut underbrush
pile the logs
keep it growing*

Día a día renuévalo todo:
Corta la hierba
Apila los leños
Déjalo crecer

La paradoja del canto 53, convertido en símbolo del modernismo es, precisamente, que la renovación es inseparable del homenaje a la tradición... y que la invención de un significante nuevo suele ser muy costosa si no se logra ubicarlo en un linaje y hacerlo acoger por el Otro.

Ir más allá del padre, a condición de valerse de él.

En cierto aspecto, somos fieles a nuestras costumbres, solo hay que tomar un poco de distancia para no quedar obnubilados por el momento presente.

Pero en otro sentido, estamos ante algo nuevo.

IV

Desde el 53 en adelante, (no del canto 53 sino del año), la guerra de Lacan fue con la IPA. Digo adrede “con” y no “contra”, porque en cierto modo –ironías

del destino– la suerte de ambos parece inseparable. Si se contempla esta historia retrospectivamente, si se participa en esa disputa satírica, sarcástica, muchas veces brutal, entre Lacan y los otros –los Hartmann, los Bouvet, la señorita Freud, la señora Klein–, Lacan y la relación de objeto, Lacan y la autonomía del yo, Lacan y el estándar, y el didáctico, y la contra-transferencia... ¡Mi Dios! Eran luchas, luchas crueles, traiciones, perdones, triunfos, pero eran luchas entre gente que tenía la experiencia del psicoanálisis. Entre la IPA y un hijo descarriado o entre Caín y Abel... ¿Cómo decirlo? Luchas fraternas, tal vez fratricidas.

... Y Freud engendró a la IPA y la IPA engendró a Lacan, y Lacan engendró a la SPP, y la SPP engendró a la EFP, y la EFP engendró a la ECF, y con cada alumbramiento se formaron nuevas tribus, que crecieron, se multiplicaron y poblarón el mundo de psicoanalistas.

Lo nuevo, lo verdaderamente nuevo, es que nuestro adversario actual no es la IPA, vieja rival desorientada que inventa desde hace años estadísticas absurdas para conseguir publicar sus artículos dentro de las revistas de psiquiatría norteamericanas; dirigida actualmente por un defensor de la psiquiatría cognitiva que considera obvio que la sede del inconsciente sea el cerebro, o que las pulsiones sean redes complejas de procesos cerebrales, o que el cognitivismo sea la vuelta al Freud de 1895. Y que, en el acné de su desconcierto, propone, cito: con el objetivo de enfrentar la crisis del psicoanálisis y dado que es necesario desarrollar iniciativas locales, regionales y globales para tratar el problema, destinar en el 2004 US\$ 300.000 (alrededor del 15 por ciento de sus ingresos) para financiar proyectos cuyo objetivo sea aumentar el número de pacientes

y candidatos analíticos (sic). ¡Una licitación, un concurso de ideas!

Son invitados a participar:

- a) miembros individuales o grupos de miembros siempre que las solicitudes tengan un amplio apoyo de los miembros de las sociedades en el área,
- b) sociedades individuales,
- c) grupos de sociedades,
- d) órganos regionales (FEPAL, Napsac, EPF).

Creo que podemos participar en la categoría b (sociedades individuales), si nos presentamos como Escuela Una, o en la c (grupos de sociedades) si nos presentamos como AMP.

Sin ánimo de lucro, y comprometiéndonos públicamente a donar la cantidad recibida a instituciones de bien público, podemos decirles a nuestros primos millonarios que la solución se llama “Sin estándar pero con principios”.

Declaro este IVº Congreso como el proyecto de la AMP para enfrentar la crisis del psicoanálisis en la IPA.

La batalla que nos toca pelear a nosotros no es contra la IPA, al menos no contra la IPA de Lacan. Los verdaderos adversarios no son cómicos, aunque hace tres meses hice llorar de risa a 500 personas (yo la primera) en Río de Janeiro contando un caso de fobia a las plumas tratado por un terapeuta cognitivo comportamental.

Lo cierto es que la operación combinada de la industria farmacológica con las terapias CC y la alianza de ambas con la administración pública –ya sea porque la salud mental sea asunto de seguridad del Estado, ya sea porque se busquen abaratir los gastos en salud pública, ya sea porque el Estado deje la salud de la población en manos de grandes corporaciones médicas– nos coloca frente a una situación completamente ajena para esta tribu engendrada por Freud.

Por ahora, a este Otro le

respondemos con las Escuelas, los Institutos, los Centros de atención, el Campo freudiano en su conjunto. Ellos son los agentes de la acción lacaniana para hacer frente a esta nueva configuración de las cosas que el psicoanálisis contribuyó a crear.

No es seguro que sigan siendo eternamente los instrumentos adecuados, pero es lo mejor que tenemos por ahora.

V

En lo que concierne a las Escuelas, hay varias opciones para que puedan jugar, a su nivel, el papel que le corresponde:

a) El pase

Existen varias razones que pueden explicar cierta deflación que afecta al pase.

Algunas son “buenas razones”, otras son “malas razones”.

Lo cierto es que últimamente los responsables de la AMP y de las Escuelas, tomados por los acontecimientos, no pudieron interesar mucho en el pase.

A mí modo de ver, desinteresarse por el pase en tanto tal –más allá del interés o la resonancia puntual que pueda tener para cada uno un testimonio en particular– es un error considerable.

Entre muchas otras cosas, el pase es nuestra evaluación de los efectos del análisis, e indirectamente, de la práctica del analista. En este sentido, una reflexión sobre el pase es completamente actual y necesaria.

En su última reunión el Consejo de la AMP tomó la decisión de promover en todas las Escuelas una reflexión sobre las enseñanzas clínicas y epistémicas del pase que involucra a los AE en ejercicio, a los ex AE, a los carteles, los secretariados, los miembros en general. Además, se podría considerar la oportunidad de hacer en Roma una reunión de todos los carteles, con un tema preciso a definir.

b) Las admisiones

Se puede entender perfectamente la lógica de JAM cuando dice en su legado que el crecimiento numérico no vendrá de las Escuelas. La cuestión es distinguir el crecimiento numérico de la renovación generacional. En esta época, ¿qué clase de miembros nos interesa que se incorporen a las Escuelas? Personalmente estoy por aquellos a quienes formamos en los institutos, en las Secciones clínicas, a quienes les confiamos la atención de nuestros Centros. Tomar a los mejores y seleccionarlos a partir de nuevas pruebas acordes con las nuevas formas de aplicación del

IV Congresso da Associação Mundial de Psicanálise (AMP)



psicoanálisis.

c) El psicoanálisis aplicado

“El psicoanálisis aplicado puede revelar la verdadera naturaleza del psicoanálisis puro”. Esta afirmación de JAM es la que orienta lo que les presento.

A mí modo de ver, esto tiene consecuencias institucionales enormes sobre las Escuelas, porque lejos de dejar el psicoanálisis aplicado afuera, en los Centros de atención, en los grupos del Campo Freudiano, lo coloca en el centro de la misión de la Escuela. ¿Qué tienen que aprender del psicoanálisis aplicado los guardianes del psicoanálisis puro? ¿Qué tiene para enseñar el psicoanálisis aplicado sobre el psicoanálisis puro?

La pregunta nunca fue respondida, y eso solo da nuevo sentido a nuestras Escuelas, justifica la creación de Centros más allá de la oportunidad táctica de hacerlo, respalda la renovación de la política de miembros porque le supone a jóvenes practicantes un saber que probablemente nuestra generación ya olvidó.

Y si tenemos que aprender algo de ellos, entonces démosles la palabra en la Escuela.

Las enseñanzas clínicas del psicoanálisis aplicado, junto con las enseñanzas clínicas del pase, serán el corazón de nuestro próximo Congreso.

VI

Queridos colegas, una parte importante de la ofensiva actual es una campaña contra el psicoanálisis, contra sus fundamentos, contra sus resultados. No basta con que nosotros sepamos sobre la seriedad de nuestra formación y los efectos de nuestra práctica. Es necesario que se sepa más allá de nuestra parroquia quienes somos, cómo practicamos y qué se puede esperar de nuestra acción.

Eso es lo que se propone la declaración de los principios de nuestra práctica que he redactado.

Los principios, tal como los concebimos en el psicoanálisis no son como el principio de Arquímedes. Son relativos al Otro, y es esta dependencia del Otro lo que nos lleva a pensar en declararlos: es una voluntad de que se sepa. Una declaración supone el Otro al que se dirige. Pero también el Otro al que responde. Por eso, a medida que



Parte del auditorio. Arriba: programa del Congreso.

>>>

el Otro cambia, los principios también cambian, o cambia el énfasis que se pone en ellos. Lacan sentó los principios de su práctica respecto de Freud y los posfrenidianos, les hablaba a ellos, afirmaba una posición en el psicoanálisis en relación a otras posiciones. No encontraba sus principios metido en su bañera, ni observando las estrellas; los encontraba leyendo a Freud, escuchando a Bouvet, peleando con Ana Freud. Y así, hay principios que aunque sigan siendo verdaderos, envejecen.

Nuestros principios son abiertos, incompletos, inconsistentes, porque surgen de una práctica hecha a la medida de un real que también lo es.

Así, lo que les presento no es un listado exhaustivo, tampoco es un borrador; por el momento es un proyecto, producto de la elaboración colectiva de estos dos años, producto del trabajo del Comité de Acción, y que en su etapa final contó con la colaboración de Mario Goldenberg en la búsqueda de otras declaraciones, manifiestos y cartas, y con la participación de Alejandra Eidelberg, que además de buscar manifiestos, trabajó en la edición.

Este proyecto es para ser estudiado, discutido en las Escuelas, mejorado. El nuevo Comité de Acción se podrá encargar, entre otras cosas, de que los responsables no lo traspapelen en sus atiborrados escritorios.

Si finalmente es adoptado, podrá pasar a formar parte de nuestros documentos fundacionales, pero no tiene vocación de letra muerta. Es para ser usado como brújula de nuestra práctica y como instrumento de nuestra acción.

(La delegada general lee el proyecto de Declaración de los principios de la práctica lacaniana, que se transcribe a continuación).

Queridos colegas, el texto y mi candidatura están ahora en sus manos. Si consideran que ambos valen la pena, la discusión del proyecto de Declaración podrá comenzar hoy mismo durante la Gran conversación de la Escuela Una, que queda disuelta en este momento, y que podrá renacer a la tarde por dos años más.

Gracias.♦

Votantes: 330
Sí: 314
No: 7
En blanco: 4
Nulos: 1
Abstenciones: 4

Declaration

Presented by the general delegate, Graciela Brodsky, to the General Assembly of the AMP at Commandatuba, Brazil, 6th August, 2004.

In epoch like the present one,

in which there is a pretension of measuring the results of psychoanalysis in quantitative or comparable terms,

according to the principle of direct utility,

in which the debate on the efficacy of analysis is departing from the psychoanalytic societies in order to settle in the mass media, in which the joint operation of the pharmaceutical market and the cognitive-behavioral therapies intends, in the name of a false scientific objectivity, to damage the prestige of psychoanalysis,

in which the traditional psychoanalytic associations call for State intervention to legislate analytic diplomas,

in which the University is getting ready to take on the accreditation of a psychoanalyst's training, and the qualifications of his practice,

This is an epoch when the safeguarding of psychoanalysis requires:

to tighten the ties with all those who resist the reduction of man to a countable figure,

This is an epoch when the extension of psychoanalysis requires:

new alliances between pure psychoanalysis and its applied form,

This is an epoch when the survival of psychoanalysis depends:

on its capacity for transformation, on its advancement in the social field and on its insertion into the institutional field,

In this epoch, therefore,

which is not one that knew Freud,

which is not one that knew Lacan,

the psychoanalysts of the World Association of Psychoanalysis

take charge of the defense of psychoanalysis.

And decide

to create all the necessary instances for the extension of the practice of psychoanalysis and for the renovation of the training of analysts,

to train analysts capable of facing a new configuration of the clinic and of the practice,

to offer the results of psychoanalysis to a qualitative evaluation while respecting the structure proper to the analytic act, the historical pluralism of its interpretations and the self-regulation of the psychoanalytic association,

we set the principles that orientate our practice and our training be known to all those who are interested in psychoanalysis as a doctrine, as a method, or as a therapeutics, so that they may know what they may expect of a Lacanian analysis.

The Lacanian analysts, since we do not believe that identification with any ideal whatsoever could reduce subjective suffering

Do not use the power of suggestion, which hypnotizes and does away with responsibility.

Do not maintain that psychoanalysis is a dialogue.

Do not pretend to accomplish any emotional or moral re-education. For this reason, we refrain from any empathic or identificatory understanding of the patient.

Renounce all pedagogical ideals and all attempts to model the patient in our own image.

Do not exert any direction of the conscience or spiritual guidance of the patient.

Do not claim to represent any principle of reality for the patient, because we do not confound reality with the Real.

We deny the existence of a conflict-free sphere of the ego, and in consequence, the possibility of any therapeutic alliance whatsoever with the healthy part of the ego.

We do not aspire to reinforce the inhibitory function of the ego, nor its function of synthesis, nor of adaptation.

The Lacanian analysts, because we consider that any therapeutic method which operates through conditioning has ends of social control,

Do not utilize any technique of relaxation, nor seek any altered state of consciousness, which deprives the patient of the meaning of his symptoms.

Nor do we diminish anguish and inhibition through techniques of positive reinforcement that could distract the patient from the cause of his suffering.

We do not think that the unconscious has its seat in the brain, nor that the laws of its functioning are to be deduced from neurobiology, nor that the Freudian drive is a complex set of brain activities.

We do not believe that psychoanalysis can be integrated into the framework of the cognitive sciences.

The Lacanian analysts, because we may practice psychoanalysis outside of the psychoanalytic discourse, strictly speaking, specify:

that applied psychoanalysis is not psychotherapy,

that psychoanalysis applied to the therapeutic always remains psychoanalysis,

*that psychoanalysis is applied as a treatment, and nevertheless, only with a subject who speaks and listens,
 that psychoanalysis is not therapeutics like the others,
 that therapeutic prudence justifies a moderation of the analytic effects by the analyst.*

The Lacanian analysis, because we follow the logic of the analytic discourse and respond to the consequences of the act that we authorize, affirm:

*that to practice psychoanalysis it is necessary to have been through the analytic experience,
 that the analysis of the analyst should be pushed as far as possible,*

that we count on the necessary dispositions to evaluate the effects of an analysis beyond its duration and its frequency,

that the analyst is only authorized by himself, and by certain others,

that the supervision of the practice is not contingent, but necessary,

that the analysis of a patient can be concluded, while it is not possible to determine the conclusion of the formation of an analyst,

that we do not consider that the analytic cure has to be conducted in a defined and untouchable setting

that we do not estimate that the optimal setting would be constituted by four regular weekly sessions, of a long and fixed duration,

that we do not think that the classical disposition – the patient lying on a couch and the analyst seated behind, out of his field of vision – is the only one indicated for the application of psychoanalysis.

that the Lacanian setting is minimalist: requiring only that the analyst and the patient meet in the same space at the same time. This requires a corporal presence. In consequence, we do not practice analysis via the Internet even though the analyst and analysand may use all the technical means available to communicate from a distance should it be necessary.

that the Lacanian session is the shortest one possible, but might not be so,

that the duration of a session is unpredictable, and that is the resort of its effect.

that an interpretation of which the effects are predictable, is not an interpretation.

that the interpretation is a-semantic: it does not translate the words of an analysand, nor does it transmit knowledge. And even when it appears to be explaining, it is aiming at something else.

that the session as whole is a-semantic: it goes against the proliferation of sense. And that is one of the reasons for its brevity.

that in the analytic experience there is no symmetry between the place of the analysand and that of the analyst.

that the subjectivity of the analyst is an obstacle for the direction of the treatment.

that the training of the analyst consists in preparing himself for not being a subject from the moment he is practicing. The tripod composed by the analysis, the supervision and the study of texts is subordinated to that end.

that we do not make use of the counter transference as an instrument for acceding to the unconscious of the patient.

that the analytic practice is governed by the principle of abstinence: the analyst does not enjoy his unconscious, the analysand does not enjoy the free association.

that we do not interpret the transference as an illusion, nor as an error, nor as repetition.

This is equivalent to saying that we do not interpret the transference.

that we do not expect any liquidation of the transference at the end of the analysis; only its transformation.

that the experience of an analysis does not promise happiness.

that the experience of analysis may clarify the desire of the subject and help him to decipher "that" which insists in his existence,

that there are no apriori counter indications to analysis,

that a practice does not have to be clarified in order to operate. ♦

Traducción Rivka Warschawsky

On trouvera la Déclaration dans les autres langues de l'AMP sur le site Web de l'AMP dont les coordonnées nous ont été données par Mauricio Tarrab. Nous les reproduisons ci-dessous.

<http://www.wapol.org/index.html>

Está on-line en el sitio de la AMP un sector reservado exclusivamente para miembros de la AMP.

Encontrará el acceso en el menú principal del home: sector para miembros de la AMP. Para ingresar a este sector deberá seguir las indicaciones en la pantalla.

Sólo si es miembro de la Asociación Mundial de Psicoanálisis, podrá obtener una clave introduciendo su dirección de e-mail que figura en el Anuario AMP on-line:

<http://www.wapol.org/miembros/buscador.asp>

A la brevedad recibirá en esa misma dirección de correo un mensaje con la clave que se le ha asignado. Con esa clave podrá entrar al sector para miembros de la AMP.

www.wapol.org/miembros/usuarios/Template.asp

El sistema le permitirá luego, recordar esa clave o cambiarla por otra que desee.

En este sector del sitio podrá encontrar nuevas secciones que incluyen textos y documentos reservados exclusivamente a los miembros de la Asociación: Congresos y Asambleas de la AMP; la Biblioteca del pase; el *Journal des Exceptions* en pdf; el acceso a la base de datos de *Ornicar? Digital* (a la que ya no se puede acceder desde ningún otro sitio de Internet); y *Ornicar? Digital Nouvelle Epoque*.

Para cualquier consulta puede escribir a: ampweb@fibertel.com.ar

LE MOT DE LA RÉDACTION

(suite de la page 2)

“ solidaire d'un mouvement d'ensemble de la pensée et de la science ”, son enseignement pouvait la sortir de ce “ statut ségrégatif ”. En 2003, on s'est tout d'un coup aperçu que les politiques avaient mis clairement un terme au statut ségrégatif de la psychanalyse. En fait, ils nous ont prouvé que la pensée, déconnectée de toute rigueur scientifique, ne se nourrit que d'illusions. Les élus s'acharnent en effet à prouver tout et n'importe quoi. La vérité, pour eux, sort de l'audimat, réélection oblige ! On aimerait bien qu'ils soient un peu plus angoissés, et ils le seraient davantage s'ils ne se laissaient pas tenter par la chasse “ au vide juridique ”.

La passe fait mieux saisir la conception lacanienne de l'angoisse : elle est le moteur qui détermine un sujet à “ arracher sa certitude à l'angoisse ”. Mais notre communauté est-elle suffisamment angoissée ? Avons-nous vraiment réalisé ce qui est arrivé à l'inconscient ?

Dans le fond, l'après-comandatuba comporte beaucoup de questions.

Pour la première fois, l'allocution de la déléguée générale est publiée intégralement dans le *Journal des exceptions*. L'allocution de Graciela Brodsky est suivie d'une “ Déclaration ” de “ nos principes ”, déjà diffusée sur AMP-Uqbar, et qui sera retravaillée dans toutes les Écoles de l'AMP. À partir des textes qui suivent, écrits sur le vif d'une actualité peut-être déjà un peu dépassée, on se fera une idée de la suite que nous voulons.

Je remercie spécialement les membres du Comité de rédaction qui ont accepté que soient publiés leurs commentaires concernant les Conversations et la matinée de la passe à Comandatuba. ♦

Île de Comandatuba 2004

Angelina, Flory et Judith nous accueillirent. Les tracasseries du voyage étaient oubliées. Un grand merci à l'équipe d'organisation qui n'a pas ménagé sa peine pour inscrire nos travaux dans la convivialité. Trois questions de Nicole Guey (ECF) à : Angelina Harari (EBP), présidente de la commission d'organisation et Flory Kruger (EOL) directrice de la commission. Île de Comandatuba au Brésil, une île qui n'existe pas sur la carte. Selon les goûts : UTOPOS-UTOPIA//TOPOS. Notre communauté a pris ses marques dans ce lieu du IVe Congrès de l'AMP dont le titre "la pratique lacanienne sans standards mais pas sans principes" a été énoncé par Jacques-Alain Miller, et précisément au Brésil en avril 1987.

1. Qu'est-ce qui pour vous d'un point de vue chronologique a incité à la reprise de cet énoncé ? En quoi avez-vous trouvé essentiel le développement de ce qui est devenu le thème de ce congrès dans la configuration actuelle, dans l'histoire du mouvement analytique aujourd'hui ?

2. Cette parole, de Jacques-Alain Miller, qui refait surface 17 ans après, vient-elle ponctuer un moment particulier de notre AMP ? Que retenez-vous de cette grande Conversation sur les principes de la pratique lacanienne qui orientent nos Écoles ?

3. Une question subsidiaire : pourquoi ce coquillage sur l'affiche ?

1. ¿Qué es lo que, para usted, desde un punto de vista cronológico, incitó a que se retomara este enunciado? ¿En qué encontró usted esencial el desarrollo del tema de este congreso en la configuración actual, en la historia del movimiento psicoanalítico de hoy en día?

2. Esta palabra de Jacques-Alain Miller, que vuelve a la superficie 17 años después, ¿puntúa un momento particular de nuestra AMP? ¿Qué retiene usted de esta gran conversación sobre los principios de la práctica lacaniana que orientan nuestras Escuelas?

3. Una cuestión subsidiaria: ¿por qué ese caracol en el afiche?

1. Who do you think, from a chronologic point of view, was responsible for initiating the resumption of this expression?

2. This speech of Jacques-Alain Miller, which has surfaced 17 years later, does it come to punctuate a particular moment of our AMP? What have you retained of this grand Conversation on the principles of the Lacanian practice which orients our Schools?

3. A subsidiary question: why this shell-work on the poster?

1. O que, para você, de um ponto de vista cronológico incitou a retomada deste enunciado? Em que te parece essencial o desenvolvimento disso que se tornou o tema desse congresso, na configuração atual da história do movimento analítico?

2. Esta palavra de Jacques-Alain Miller, que vem à superfície 17 anos depois pontua um momento particular de nossa AMP? O que você retém desta grande Conversação sobre os principios da prática lacaniana que orientam nossas Escolas?

3. Uma questão subsidiária: porque essa concha sobre o cartaz?

1. A suo avviso, che cosa da un punto di vista cronologico ha spinto a riprendere tale enunciato? In che cosa ha trovato come essenziale lo sviluppo di quello che è diventato il tema di questo congresso nella configurazione attuale, nella storia del movimento psicoanalitico attuale?

2. Questa parola di Jacques-Alain Miller che ritorna ben 17 anni dopo puntualizza forse un momento particolare dell'AMP? Che cosa ha tratto come elementi fondamentali nella grande Conversazione sui principi della pratica lacaniana, principi che orientano le nostre Scuole?

3. Una domanda supplementare: perché la conchiglia sulla locandina?

Angelina Harari

1 "Palavras de Abertura do IV Congresso AMP", Brasil/2004.

Bom dia AMP, Bom dia Bahia, Bom dia Ilha de Comandatuba, Bom dia Graciela Brodsky, Bom dia

J.-A. Miller, Bom dia Presidentes e Diretores das Escolas da AMP, Bom dia Leonardo Gorostiza, Bom dia Sérgio Laia, Bom dia colegas da AMP aqui presentes.

Estou aqui para fazer as horas da casa como presidente do IV Congresso da AMP e como membro da Escola

anfitriã, a EBP.

Tenho como propósito enfatizar em minha fala os antecedentes à este acontecimento, a esta reunião maior da AMP, de cuja abertura tenho a honra de participar.

Dezessete anos atrás começamos a série dos Encontros Brasileiros do Campo Freudiano, nesta oportunidade, grupos de diferentes cidades brasileiras formavam uma comissão ampliada do Campo Freudiano, promotora do I Encontro e da 1ª revista, a Falo.

A cada dois anos tínhamos um



Angelina Harari y Flory Kruger.

Encontro marcado entre brasileiros com a presença de J.-A. Miller. A primeira viagem de JAM ao Brasil antecede o I Encontro, falaremos disto mais adiante.

A criação da AMP, em 92, desregula a série dos Encontros, intensifica seu ritmo e precipita uma fundação: a EBP.

Dezessete anos atrás, no I Encontro Brasileiro, J.-A. Miller assinala para a desregulação de nossa prática: "é desregulada com a ausência de padrões" e assim naquele momento expressa seu anseio de ver formalizados os princípios dessa prática.

Hoje, dezessete anos depois a AMP reúne-se no Brasil, convocada pelo IV Congresso, com o intuito de produzir no transcurso de quatro dias a declaração sobre os princípios da prática lacaniana. É uma resposta em cheio.

Para evidenciar esse movimento institucional, para mostrar a comunidade que pouco a pouco se formou, primeiro sob a égide de "Campo Freudiano" e depois de "Associação Mundial de Psicanálise", recolhi fotos que me foram cedidas por colegas brasileiros. Após um trabalho de edição intitulei: Imagens da presença da AMP no Brasil.

2 O momento particular da AMP, a conjuntura atual, permitiu o surgimento da Declaração dos princípios da prática lacaniana. Retomar o tema enunciado dezessete anos atrás só se justifica com o documento elaborado a título de conclusão do IV Congresso.

Que dezessete anos depois as

Escolas da AMP adotem conjuntamente uma "Carta de Princípios" legítima a mesma, pois saber esperar, segundo J.-A. Miller, é uma máxima da arte analítica.

3 Para comentar a idéia da concha transcrevo as idéias do designer responsável pelo cartaz, Murilo Godoy, de três pontos de vista:

a- A idéia de uma concha (coquillage) de caramujo partida ao meio, mostrando em seu interior os princípios da natureza e da matemática que formam sua estrutura, ilustra a questão dos princípios da prática.

b- O espiral de linha sobrepondo-se à imagem da concha em posição de contra-forma visa a não-estandardização.

c- A geografia do Congresso, a Ilha de Comandatuba, coincidindo com um saber da cultura popular: o barulho do mar faz-se escutar quando uma

Apertura Ouverture

Leonardo Gorostiza, director científico.
Martes 3 de agosto de 2004.

Leonardo Gorostiza, directeur scientifique du IVe Congrès de l'AMP à Comandatuba, nous réservait des moments de travail intense subtilement distribués tout au long des quatre journées consacrées à "la pratique lacanienne". Trois matinées nous surprirent : la matinée de la passe, la matinée avec les fausses sciences, la matinée de l'anti-oedipe. Réveil. Chacun a pu se passionner à sa guise, pour ou contre, mais chacun sait que notre extime n'est pas celui qu'on croit, et qu'il sait se faire plus intime qu'il n'y paraît. On pourra en juger au travers de ces pages. Quant aux prises de parole dans les Conversations, orientées et préparées par les membres du Comité d'action deux ans durant,

elles ont été portées indéniablement par un désir qui les a voulu légères. Encore un mot à propos d'un signifiant relevé dans le rêve de Leonardo à la fin de son ouverture : une *lapicera* quel joli mot. Mais pourquoi, me suis-je demandé, n'a-t-il pas utilisé le mot *bolígrafo* plus usuel ? Je n'ai que ma réponse, celle-ci : lorsque tu dis Leonardo : *lapicera*, j'entend *lápiz*, *lapizlázuli*, autrement dit ton souhait que chacun vienne avec sa pierre ou son cristal – toi qui a rêvé que chacun vienne avec son propre style, su "estilo" selon l'équivoque propre à ta langue ! Merci Leonardo.

Yasmine Grasser

Flory Kruger

1 Un psicoanálisis que se sostiene de la evaluación cuantitativa, de la regulación de su práctica, condescendiendo al discurso del amo y al discurso universitario, un psicoanálisis que en nombre del pluralismo termina cediendo a las técnicas del cognitivismo comportamental y buscando las etiologías en los postulados de las neurociencias, es un psicoanálisis que defiende los estándares, con la pretensión de domesticar lo real del acto.

Es necesario que los analistas de la orientación lacaniana sostengamos la importancia de los principios de nuestra doctrina, única guía de nuestra práctica. Esta confrontación es lo que nos incita a retomar este enunciado propuesto por Jacques-Alain Miller acerca de la práctica lacaniana, sin estándares pero no sin principios.

2 Que 17 años después, cobre relevancia y se recorte como tema de nuestro Congreso una frase dicha por Jacques-Alain Miller, tiene que ver con la coyuntura actual, donde los analistas de otras orientaciones se han acercado, han incorporado al modo ecléctico, una serie de disciplinas que terminan degradando los principios de nuestra práctica. Desde un punto de vista cronológico, hemos venido dialogando con los otros

analistas, tras la búsqueda de puntos de encuentro posibles, algunos logrados, otros, han quedado en suspenso, pero cuidando y conservando siempre nuestra orientación.

La delegada general presentó como antípodo de la Gran Conversación, una declaración de los principios de la práctica lacaniana.

Es nuestro compromiso, como miembros de la AMP, retomarlos, discutirlos y proclamarlos, por la subsistencia del psicoanálisis en el mundo.

3 No cabe duda de que se trata de una hermosa imagen, cuando lo vi por primera vez, pense inmediatamente en el mar, allí se suelen encontrar los caracoles, y Comandatuba, lugar elegido para este Congreso, esta rodeada por el mar, en ese sentido, el afiche nos ofrece un objeto en sintonía con el lugar.

Además, su color, su forma, su consistencia, inspiraron al diseñador, quien dice haber buscado en esta imagen la síntesis del tema en cuestión. Partiendo del caracol, superpuso un espiral cuyas curvas conservan una simetría constante. Encontramos en este afiche, el objeto de la naturaleza, sobre el cual se imprime una estructura simbólica, a partir de un punto nodal, central, real, que sostiene la imagen. ♦

Estimados colegas, queridos amigos:

Aquí estamos. Luego de dos años de intenso trabajo preparatorio en el ámbito de cada Escuela, aquí estamos.

Pero también, tal como decíamos en la primera comunicación de la Dirección científica, estamos aquí diecisiete años después de que Jacques-Alain Miller, acá mismo, en Brasil, anunciaría que si en la práctica lacaniana no tenemos patrones, sí tenemos principios, y por lo tanto, "se vuelve necesario tratar de formalizar esos principios".

Esto fue dicho en julio de 1987. No existían aún la EEP, ni la EOL, ni la EBP, ni la ELP, ni la SLP, ni la NEL, ni la NLS. Sólo existían la ECF y la que fue la Escuela del Campo freudiano de Caracas.

Por supuesto, tampoco existía aún la AMP ni la Escuela Una.

Pero lo que si ya existía es la fuerza de un deseo: el deseo de crear esta comunidad de experiencia que hoy constituyimos. Comunidad que al modo de un caldero es condición ineludible, para emprender la construcción de esos principios. Porque los principios de la práctica no pueden ser construidos en soledad. No pueden ser construidos en soledad porque remiten a una experiencia, a una experiencia, como la analítica, que desmiente toda ilusión de autonomía del pensamiento.

Hoy, diecisiete años después, el momento ha llegado.

Y llegamos –creo no equivocarme– en las mejores condiciones.

Las elaboraciones y la orientación que cada uno de los miembros del Comité de Acción imprimió en este tiempo de

preparación ha sido esencial para ello. En pocos minutos más escucharemos a Graciela, Esthela, Jesús, Marco y Ricardo quienes habrán de transmitirnos sus últimas conclusiones.

La elaboración de cada uno de ellos, ha sido un impulso fundamental para el trabajo que se desarrolló en el interior de cada Escuela. Se trató de una verdadera transferencia de trabajo, que ha dado como fruto más de cien productos individuales. De ellos, cincuenta y dos textos servirán de base a lo que será una experiencia inédita en el marco de un Congreso de la AMP: las conversaciones de *Los Seminarios de la AMP*.

Unas palabras sobre su funcionamiento.

Como ustedes saben, las conversaciones contarán con la Coordinación de dos colegas: un miembro del Comité de Acción y otro colega designado por la Dirección científica. Ellos coordinarán y animarán –según el rasgo temático– ambos *après midi* (el de esta tarde y el de mañana). Ellos son así los encargados de establecer, una suerte de ilación entre una conversación y otra. Además, serán acompañados, en cada conversación, por un "Invitado especial".

La función que cumplirá este colega, además de asegurar el multilingüismo en parte ya garantizado por los coordinadores (saben ustedes que no habrá traducción simultánea ni micrófonos en las >>>



Mesa de apertura. Sérgio Laia, Angelina Harari y Leonardo Gorostiza.

salas simultáneas), esta función de "Invitado especial" la hemos pensado como la de un "tercero en discordia", de "abogado del diablo" o de "juez imparcial". Es decir, como aquél que apunte a descompletar el conjunto constituido por la pareja de coordinadores.

Al modo de un "preguntón", por qué no, imaginamos así una función que profunde en lo que nos parece el eje del trabajo: cuestionar los saberes o sintagmas cristalizados con los que, también nosotros, corremos el riesgo de vestir la hiancia en el saber. Por lo tanto, trataremos de que en estas conversaciones podamos poner en acto algo de lo que ha sido la enseñanza de Lacan: intentar renovadamente elaborar esa hiancia, asumirla y no cubrirla, no colmarla con lo ya sabido.

Y es en la misma perspectiva que hemos pedido a los cinco colegas que acompañan en la coordinación a los miembros del Comité de Acción, es decir, a Marie-Hélène Brousse, Bernardino Horne, Juanqui Indart, Pierre-Gilles Gueguén y Vicente Palomera, que en la plenaria del viernes, durante la Gran Conversación, nos hagan saber los resultados, algún saldo de saber efectivo que hayan extraído durante *Los Seminarios de la AMP*. Les hemos pedido que transmitan al conjunto de los miembros de la AMP algún punto preciso de la práctica lacaniana tal como ésta es y no como "debería ser".

Por otro lado, ustedes también saben que cada uno de nosotros –excepto los coordinadores– participará en una Conversación según el rasgo temático elegido.

La otra tarde, la dispondremos para hacer turismo, descanso, o lo que a cada uno le plazca en esta bella isla.

Pero queda claro que si algún trabajador *excesivamente decidido* quisiera participar en ambas conversaciones –en la del martes y en la del miércoles– no pondremos objeciones. La única limitación será la del lugar disponible en las salas, en las que siempre tendrán prioridad los colegas que estén previamente inscritos en esa conversación.

De todos modos, creo se percibe que con la distribución que hemos propuesto, lo que buscamos es favorecer la discusión en pequeños grupos, la cual nos parece la mejor manera de conversar en profundidad y generar una participación lo más amplia posible.

Dije al comienzo que durante

estos dos años se ha trabajado intensamente en el interior de cada Escuela. No es necesario que recuerde los múltiples ejes y formas que adquirió en cada una de ellas ese trabajo. Ustedes lo saben bien. No hubo allí uniformidad. Lo que sí hubo fue diversidad, heterogeneidad, pero anudada en una orientación común. Y en ese trabajo, y en varias Escuelas, un rasgo se manifestó con insistencia: la interrogación acerca de cómo se articulan los principios de la práctica con nuestra contemporaneidad.

Esta preocupación, sobre la que seguramente conversaremos durante *Los Seminarios de la AMP*, es la que justifica también el acento que pusimos en varias de las Plenarias de este Congreso.

Así, el título de la plenaria de mañana, "Inhibición, síntoma y angustia, hoy", ya lo dice claramente.

"Un océano de falsa ciencia...", la recordada referencia de Berkeley, citada a su vez por Perelman y que Lacan retoma en su escrito "La metáfora del sujeto", nos pareció la mejor manera de nombrar a la plenaria que también mañana abordará el tema de la evaluación. ¿Una referencia a la retórica para el tema de la evaluación? Sí. Es precisamente eso lo que Jacques-Alain Miller dejó abierto en su curso cuando dijo que "... la evaluación es esencialmente una *retórica*..."

Y en este contexto, la habitual "Mañana del pase", que tendremos el jueves, adquiere un renovado interés: concebir el pase como una forma privilegiada de evaluación, no comparativa, no cuantitativa, de los resultados de la experiencia analítica.

En esta oportunidad, no sólo escucharemos a tres AE en ejercicio que por primera vez transmitirán en el marco de la AMP su testimonio conceptual. También podremos escuchar, de algunos actuales miembros y ex miembros de los Carteles del pase, qué es lo que su experiencia en los carteles les ha enseñado. El Cartel del pase, como ámbito privilegiado para la evaluación y la elaboración de doctrina, ocupa así un lugar importante en nuestro Congreso.

Finalmente, la pregunta "¿Usted dijo AntiEdipo?" – que titula la primer plenaria del jueves por la tarde– nos permitirá explorar y cuestionar no solo las nuevas formas de la familia sino las elaboraciones que bajo la pluma de Deleuze, Negri y otros, parecen resonar



Arriba: Romildo Barros, Germán García, Leonardo Gorostiza, Miquel Bassols.

en la intelectualidad contemporánea.

En este rápido panorama del Programa que nos reunirá durante cuatro días al trabajo, restan dos incógnitas. Dos X que, como conviene, preservan el lugar del enigma en un conjunto que –pienso que coincidirán conmigo– se vislumbra articulado y consistente.

Me refiero, en primer lugar, a la "Intervención" de Jacques-Alain Miller, del jueves por la tarde, nombrada sencillamente así: "Intervención".

Y, en segundo lugar, la por ahora enigmática "Primera conversación sobre la Declaración de los principios de la práctica".

Con ella habremos de llegar a la conclusión de este IVº Congreso de la AMP.

Por mi parte, antes de concluir, quiero expresar mi agradecimiento.

Mi agradecimiento a Angelina Harari, cuyo trabajo ha sido un baluarte fundamental para la organización de esta compleja ingeniería que suponen *Los Seminarios de la AMP*, el buen funcionamiento del site del Congreso, la circulación de las traducciones, su puesta on line, etc. etc. Y que además, supo introducir, cuando convenía, la prisa necesaria para que llegáramos a tiempo con toda la organización.

Mi agradecimiento también a todos los colegas de la EBP y de la EOL que trabajaron a "alta velocidad" en la traducción de numerosos textos y a los autores que han procurado rápidamente una versión en

francés de sus propios textos.

Finalmente, y muy especialmente, mi agradecimiento a nuestra delegada general, Graciela Brodsky, por su constante apoyo, orientación y sutiles consejos que son los que han permitido construir el programa de este Congreso.

Y para finalizar, permítanme que les cuente un sueño. Un breve sueño.

Al poco tiempo de recibir la información de mi designación como responsable de la Dirección científica, soñé lo siguiente: le comunicaba a Graciela Brodsky, que había decidido, como inicio de la preparación del trabajo hacia este Congreso, enviar a cada uno de los miembros del AMP, una lapicera. Una lapicera para que cada uno de ellos (cada uno de ustedes) viniera con ella al Congreso. Yo estaba muy contento por la idea. Pero

Graciela me miraba con cierta perplejidad y, por qué no decirlo, con cierta indulgencia. Evidentemente, ella no entendía el por qué de mi entusiasmo. Finalmente, yo le explicaba cuál era la idea – esto era inaudible en el sueño – y entonces ella, con una sonrisa de buena entendedora, se sumaba a mi entusiasmo. Hasta aquí el sueño.

Debo confesarles que, al despertar, la perplejidad cayó de mi lado. Y luego, como efecto de una primera lectura, me embargó la desazón. ¿Es que aún continuaba operando en mí la idea de imaginar que a cada uno se le podría dar lo suyo, es decir, la común medida del fallo? ¿Seguía intacta la

creencia en un Otro capaz de calcular de modo impecable y realizar una absoluta justicia distributiva? ¡A cada uno, su fallo! ¡No era nada alentador un sueño así!

Sin embargo, a los pocos minutos, el entusiasmo encontró su fundamento.

Me hallaba en ese momento en París. Bastó escuchar una conversación banal, cotidiana, en un bar, donde alguien le pedía a otro una lapicera (*"Donnez-moi un style"*) para darme cuenta del *equívoco translíngüístico* con el que el inconsciente había sabido hacer.

El anhelo que el sueño desplazadamente figuraba era, sencillamente, que a Comandatuba cada miembro de la AMP viniera con su propio... *¡style!*¹ Cada uno con lo incomparable de su *estilo* singular. No está mal: ¡Cada uno con su estilo!

Estimados colegas, queridos amigos, sólo me resta entonces desejar que el anhelo de este sueño se cumpla, y que a lo largo de estos cuatro días podamos comenzar a escribir en conjunto –con esta simpática lapicera que lleva los colores emblemáticos del Congreso–, pero también con el *estilo* singular de cada uno, que comencemos a escribir los principios de la práctica lacaniana.

Ahora sí, ya podemos decir: ¡Brasil, aquí estamos! Muchas gracias.♦

¹ Equivocidad homofónica entre el significante *estilo* en castellano (*style* en francés) y el significante *style* en francés (*lapicera*, *bolígrafo*, *estilográfica*, en castellano).



La science et le réel

Agnès Aflalo

Lors de sa conférence de Comandatuba, Jacques-Alain Miller éclairait le lien de la psychanalyse et de la civilisation avec le mathème du discours analytique. Il rappelait, à juste titre, que la psychanalyse est née dans un contexte de scientisme qui n'est donc pas un phénomène nouveau à redouter. Mais, celui de l'époque de Freud n'est pas le même que le nôtre aujourd'hui et l'avenir de la pratique lacanienne nécessite que ce scientisme soit identifié. Il a montré qu'aujourd'hui, la psychanalyse se répartit selon quatre voies, réactionnaire, qui exalte le symbolique, passiste, qui est un refuge de l'imaginaire, progressiste, qui croit se rallier au réel de la science. Et, la pratique lacanienne est la seule à n'être pas une suggestion car, elle ne procède pas du discours du maître. Lacan a déshabillé le Nom-Du-Père et il a montré que l'on peut s'en passer à condition de s'en servir.

La nostalgie du passé ou la négation du réel d'aujourd'hui ne sont donc pas de mise. La

voie progressiste est celle du courant universitaire de l'IPA représentée par son actuel président. Elle prétend scientifier la psychanalyse.

Le réel de la science n'est pas celui de la psychanalyse. Le réel de la science est un réel qui obéit à des lois, c'est-à-dire qu'il n'y a pas de rupture dans la chaîne des causalités. Or, Lacan a montré que s'agissant de l'être parlant, il est impossible d'établir une chaîne de causalité stricte qui constituerait une loi. Et, c'est pourquoi il a parlé de causalité en d'autres termes. Il n'y a pas de lois, mais il y a une cause, un objet cause qu'il a nommé *objet a*.

En conséquence le réel auquel l'être parlant à affaire est un réel sans loi qui enferme un impossible de structure. Cet impossible foncier, inéliminable, est le cœur du symptôme, sa clocherie, son ratage.

Scientifier la psychanalyse comporte de rejeter le réel sans loi de l'être parlant et de lui substituer un réel qui obéit à des lois.

Ce qui est ainsi rejeté, c'est l'impossible du rapport sexuel, c'est-à-dire le traumatisme de la sexualité qui fait trou dans le réel et que Lacan appelaient le troumatisme. Cette opération qui fait disparaître le réel singulier de la jouissance du sujet n'est pas une science mais un scientisme. Elle est fondée sur le courant dominant aujourd'hui des philosophies matérialistes ou sciences de l'esprit. Pour être compatible avec la science, la psychanalyse est revisée de telle sorte qu'il n'en reste plus rien. L'inconscient devient cognition automatique à rééduquer ; le sujet et la pulsion sont rejetés comme entités non positives ; le corps est réduit à l'organisme ; l'angoisse affaire d'hyperventilation à réguler ; le symptôme génétique, simple affaire de quantité en excès n'a plus aucune valeur de vérité. Il n'y a donc aucune chance qu'une vérité variable puisse atteindre une certitude ayant valeur de réel.

Ce délire scientifique entend venir à bout du symptôme et

prône un foncier "ça marche" qui doit convaincre le maître moderne de l'évaluation utilitariste. La pratique lacanienne n'entend pas venir à bout de la jouissance singulière symptomatique du sujet, mais plutôt l'amener à s'en faire responsable.

C'est pourquoi, elle fait sa place au "ça ne marche pas" enserré dans le symptôme. Cela ne veut pas dire que la pratique

lacanienne méconnait le réel de la science, car le réel de la jouissance est y logé. La discipline du mathème doit être appliquée au cas, mais un par un. Chacun des AE ayant témoigné à Comandatuba a procédé par la voie logique de la démonstration. C'est pourquoi, l'éthique de la psychanalyse d'orientation lacanienne est inseparable de l'exigence de rigueur scientifique. ♦

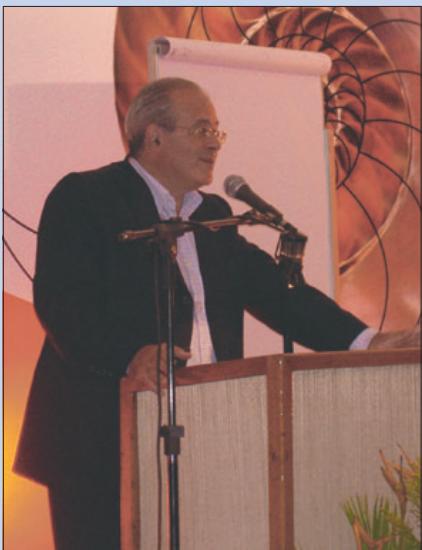


Maurizio Mazzotti, Agnès Aflalo, Lilia Mahjoub, Eric Laurent.

La civilisation psychanalytique ¡La civilización psicoanalítica!

Résumé par Paulo Siqueira de l'intervention de Jacques-Alain Miller prononcée en plénière le jeudi 5 août.

Resumen que hizo Paulo Siquiera de la intervención de Jacques-Alain Miller en la plenaria del jueves 5 por la tarde.



La raison du déboussollement des psychanalystes d'aujourd'hui est due à la convergence qui existe entre la civilisation hypermoderne et le discours analytique. À la différence près que dans la civilisation actuelle les éléments du discours de la psychanalyse sont dispersés.

Dans l'absence de bousole, les analystes tiennent trois positions différentes :

Certains soutiennent les signifiants maîtres de la tradition ;

D'autres se réfugient dans l'imaginaire ;

D'autres encore cherchent à établir une alliance avec le réel de la science.

Ces trois positions relèvent de la suggestion et elles supposent la réussite de la psychanalyse. La position lacanienne part d'un principe opposé : le ratage de la psychanalyse du fait que son réel est sans loi. Elle vérifie l'axiome de Lacan, l'absence de rapport sexuel.

Nous constatons encore que dans la société hypermoderne, il y a eu une scission entre le réel et le sens dont résulte une pulvérisation du symptôme.

Alors qu'on observe une dévaluation des semblants de la psychanalyse elle-même (le complexe d'Oedipe et la castration), les symptômes ont perdu leur fonction de vérité mensongère.

Devant cette situation, la pratique de Lacan consiste à proposer une nouvelle alliance entre la science et la psychanalyse qui repose sur le non rapport sexuel.

At last but not least, au psychanalyste lacanien il n'est pas demandé d'aimer ni la vérité ni le bien ni le beau. ♦

La razón de la desorientación de los psicoanalistas de hoy en día se debe a la convergencia que existe entre la civilización hipermoderna y el discurso analítico. La única diferencia es que en la civilización actual los elementos están dispersos.

Ante la ausencia de brújula, los analistas adoptan tres posiciones diferentes :

- Algunos sostienen los significantes amos de la tradición

- Otros se refugian en lo imaginario

- Otros, finalmente, pretenden establecer una alianza con el real de la ciencia.

Estas tres posiciones pertenecen al dominio de la sugerencia y suponen el éxito del psicoanálisis.

La posición lacaniana parte de un principio opuesto: el psicoanálisis yerra debido a que su real es sin ley. Confirma así el axioma de Lacan de la no relación sexual.

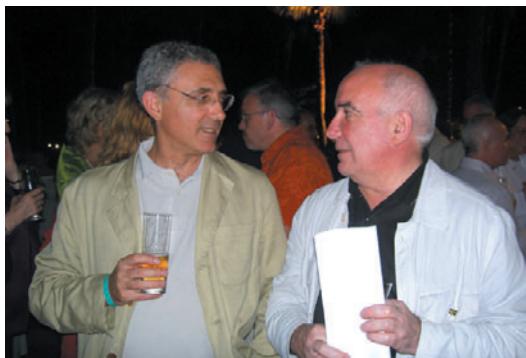
Constatamos, además, que en la sociedad hipermoderna se produjo una escisión entre lo real y el sentido, de lo que resulta una pulverización del síntoma. Al tiempo que se observa una devaluación de los semblantes del psicoanálisis mismo (el complejo de Edipo y la castración), los síntomas perdieron su función de verdad mentirosa.

Ante esta situación, la práctica lacaniana consiste en proponer una nueva alianza entre la ciencia y el psicoanálisis que se basa en la no relación sexual.

At last but not least, al psicoanalista lacaniano no se le pide que ame ni la verdad, ni el bien, ni lo bello. ♦

IV Congresso da Associação Mundial de Psicanálise (AMP)





1



2



3

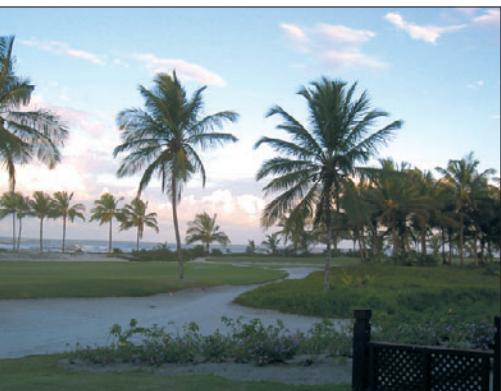


1. Miquel Bassols
y Germán García.
2. Fabien Grasser
y Françoise Leguil.

3. Dominique Laurent
y Mercedes de Franciso.
4. Mónica Marín, Judith
Miller y Beatriz Udenio.
5. Parte del auditorio,
adelante Hugo Freda.
6. Nora Conçalves.

7 y 8. Espectáculo y fiesta.

A la derecha y abajo: Vistas
de Comandatuba, bahianas y muelle del hotel
Transamérica.



La passe : un-pousse-à réinventer la psychanalyse

Une intervention d'Éric Laurent et quelques commentaires des membres du Comité de Rédaction, après la matinée de la passe, jeudi 4 août, à Comandatuba.

Una intervención de Éric Laurent y algunos comentarios de los miembros del Comité de Redacción, luego de la Mañana del passe, el jueves 4 de agosto en Comandatuba.

Eric Laurent's intervention and some commentaries from the members of the Editing Committee, on thursday 4 th august at Comandatuba.

Un intervento di Éric Laurent e qualche commento dei membri del Comitato di Redazione, dopo la mattinata consacrata alla passe, giovedì 4 agosto a Comandatuba.

Uma intervenção de Éric Laurent e alguns comentários dos membros do Comitê de Redação, quinta-feira 4 de agosto em Comandatuba.

La version française intégrale est à paraître dans *La Cause freudienne*.



Ariba: Callecita de Ilheus.

A la derecha:
Programa del Congreso.



Du langage public au langage privé, topologie du passage

Éric Laurent

Parmi les débats qui traversent notre civilisation, l'un prend une importance particulière. Comment articuler le langage comme expérience privée et le langage comme expérience publique ? Si le langage est privé, le sens d'une unité signifiante se définit à partir des données des sens (*sense data*) et des expériences corporelles (représentations mentales). Si le langage est public, le sens d'une unité signifiante vient des conventions de l'Autre, de la stratification des métaphores déposées à un moment à un moment donné de la civilisation. Depuis les écrits du second Wittgenstein, l'opposition entre langage privé et langage public ne cesse de produire interrogations et paradoxes. Dans son Cours "Donc..." Jacques-Alain Miller nous a montré comment le paradoxe sceptique de Kripke touchait à ce point. À concevoir le langage public comme un système de règles, le sujet ne peut jamais être sûr de ce que veut dire suivre une règle, ni savoir si son expérience privée recouvre l'expérience publique de la règle.

La psychanalyse est particulièrement attendue dans le débat. À l'intérieur même du champ psychanalytique, une question insiste. Nous savons maintenant qu'au-delà des structures cliniques établies, il y a tout un champ du non classifiable qu'il nous faut explorer comme tel. L'orientation dans ce champ relève-t-elle d'une expérience privée liée aux contingences de la position subjective et de l'analyse d'un sujet ? Relève-t-

elle d'une communauté épistémique dont les règles peuvent s'écrire ?

Les trois exposés des qui précèdent sont d'un intérêt particulier dans cette perspective. Ils nous montrent, au sens propre, comment s'effectue dans l'expérience psychanalytique le passage du privé au public, dans une topologie particulière qui ne se contente pas d'une disjonction exclusive entre les deux domaines.

Le langage a d'abord un versant public. L'identification de chaque sujet l'inscrit dans l'espace commun au prix d'une mortification. Jacqueline Dheret nous fait entendre que, pour elle, le langage bruissait entre les lignes, entre le son des mots, du nom du camp d'où était revenu son père. C'était la présence de l'innommable. Ce signifiant-maître la fixait à la croyance d'être une survivante, assignée à la garde de la survie de la famille.

Fabián Naparstek nous dit que la langue bruissait, pour lui, du nom de Dieu capitonnant les ruminations paternelles sur la mort. Il le fixait à une question : comment être un bon croyant à l'époque de la consommation de masse ? Xavier Esqué nous dit que la langue bruissait de l'angoisse de la mère et de sa fixation à la place de l'enfant malade. Pour ces trois sujets, l'identification sous laquelle ils tombent, permet de circuler dans l'espace public de la langue commune, au prix d'une mortification du désir.

>>>

Le langage est privé dans la mesure où il évoque une expérience de jouissance particulière dans le fantasme. Jacqueline Dhéret montre la substitution du nom du camp, nom de la mort, par le nom d'un objet merveilleux, interdit, dissimulé. Son holophrase indique une nourriture qui n'est pas celle du besoin, mais celle d'un désir au-delà des règles. Le "tabac à priser" occupe la même place que celle des fraises dans le rêve d'enfant d'Anna Freud commenté par Lacan, la place du désir. La langue privée, en ce sens, vivifie. Xavier Esqué montre, quant à lui, comment l'objet du fantasme se distribue entre les deux faces de l'objet *a*: l'objet transitionnel (le mouchoir) et l'objet anal (*moco*). Ces deux registres ne s'excluent pas mais travaillent à se recouvrir l'un l'autre. Ainsi l'objet transitionnel prélevé sur l'Autre arrive à déplacer la fixation de jouissance.

Fabián Naparstek fait valoir comment le rejet de la croyance publique le laisse aux prises du réel de sa religion privée. Dans cet espace, le refus du fétichisme de la marchandise orale l'articule au rien. Le rien de l'objet l'articule à l'inconsistance de l'Autre (le changement de public). Il fait transition entre le plein de la jouissance et l'inconsistance de l'Autre.

Trois exposés nous montrent le chemin de retour de l'expérience privée vers la place publique de la langue et du débat commun. Chacun commence par chuter de son identification maîtresse. Il est d'abord

drop-out d'un discours. Dans un second temps, les sujets veulent retrouver une place dans l'Autre en s'adressant à lui. Ils le font à partir de l'expérience privée de l'être de jouissance qui est traversée : "Toi, École à qui je veux parler, tu n'es ni un camp de détention des survivants, ni une synagogue ou une église, ni une cuisine où je serais devoré." L'entrée sur la place publique se fait alors à partir de l'expérience la plus privée. Le chemin vers l'extérieur passe par le plus intérieur. Dans l'expérience psychanalytique, l'espace public se différencie radicalement de l'universel. L'*ex-sistance* du sujet y fait obstacle.

Cet obstacle est d'une double nature. Il y a d'abord le trait de coupure de l'identification à l'universel. C'est une condition préalable. Mais, plus profondément, c'est par le chemin paradoxal de la séparation d'avec l'Autre que le sujet retrouve, avec l'objet *a*, le chemin qui le relie à la communauté de la conversation publique. Jacques-Alain Miller a su nous montrer comment l'objet *a*, en tant que cause de l'angoisse, permet de distinguer la production du sujet par la coupure et par la séparation. La séparation d'avec l'Autre est le lien le plus profond du rapport avec la production de celui-ci.

Pour la philosophie, le sujet se relie à l'être par un mouvement d'arrachement, par son néant existentiel, il se détache par son incroyance à l'égard de l'universel.

Pour nous, comme le dit Fabián Naparstek, le noyau de l'expérience n'est pas l'incroyance, mouvement de production de l'Un du sujet, mais l'*ex-croyance*. L'objet *a*, par sa topologie propre, réinscrit le sujet dans l'Autre par sa particularité. Il donne au sujet la clef de son inscription entre les signifiants, entre les signes. La jouissance qui court métonymiquement n'est plus alors ignorée de ce sujet. Il retrouve sa place de *jouis-sens* dans l'espace public. L'articulation des deux champs, du public et du privé, passe donc par l'usage singulier de l'instance de la lettre pour défaire les unités de significations reçues et faire entendre une lecture singulière des signifiants qui nous sont proposés comme "prêt-à-porter".

Trois exposés que nous venons d'entendre sont une contribution originale au débat de l'époque. Il reste aux Écoles à qui ils s'adressent, et à l'AMP qui les oriente, à produire un travail supplémentaire pour faire entendre l'intérêt de ces contributions au-delà de notre communauté. Les Écoles peuvent convier chacun à un travail de réécriture, de retraduction, de sorte qu'ils résonnent sur la place publique. Travail qui nous est précieux puisque nous y retrouvons, justement, le plus particulier de notre *sinthome*. L'invitation à ce plus-de-travail de traduction relève de l'AMP. C'est une invitation qui se fonde sur l'éthique de la psychanalyse : là où c'était, il nous faut advenir.♦

Del lenguaje público al lenguaje privado, topología del pasaje

Éric Laurent

Resumen de la traducción al castellano de la exposición de Éric Laurent, hecha por Noemí Cinader y revisada por la delegada general (AMP-UQBAR (8)). La versión completa podrá consultarse en la página web de la AMP: <http://www.wapol.org>

Entre los debates que atraviesan nuestra civilización, uno de ellos adquiere una particular importancia. ¿Cómo articular el lenguaje en tanto experiencia privada y el lenguaje en tanto experiencia pública? [...] La orientación en este campo, ¿provina de una experiencia privada ligada a las contingencias de la posición subjetiva y del análisis de un sujeto? ¿Pertenece a una comunidad epistémica cuyas reglas se pueden escribir?

Las tres exposiciones de los AE que acabamos de escuchar son de un interés particular en esta perspectiva. Nos muestran, en sentido propio, cómo en la experiencia psicoanalítica se efectúa el pasaje del lenguaje privado al lenguaje público en una topología particular que no se contenta con una disyunción exclusiva entre ambos dominios.

El lenguaje tiene ante todo una vertiente pública. La identificación de cada sujeto lo inscribe en el espacio común al precio de una mortificación.[...]

El lenguaje es privado en la medida en que evoca una experiencia de goce particular en el fantasma.

[...] Las tres exposiciones nos muestran el camino de retorno de la experiencia privada hacia el lugar público de la lengua y del debate común. Cada uno comienza por perder su identificación con el significante amo. Es, ante todo un *drop-out* (desertor) de un discurso. En un segundo tiempo, los sujetos quieren reencontrar un lugar en el Otro dirigiéndose a él. Lo hacen atravesando la experiencia privada del ser de goce.

"Tu, Escuela a quien quiero hablar, tu no eres ni un campo de concentración de los sobrevivientes, ni una sinagoga o una iglesia, ni una cocina en la que seré devorado". La entrada en la plaza pública se hace entonces a partir de la experiencia más privada. El camino hacia el exterior pasa por lo más interior.

[...] El objeto (a), por su topología propia, reinscribe al sujeto en el Otro a través de su particularidad. [...] La

articulación de ambos campos, el público y el privado, pasa entonces por el uso singular de la instancia de la letra para deshacer las unidades de significaciones recibidas y hacer escuchar una lectura singular de los significantes que nos son propuestos como "prêt-à-porter".

Las tres exposiciones que venimos de escuchar son una contribución original al debate de la época. Les queda a las Escuelas a las que ellos se dirigen, y a la AMP que las orienta, producir un trabajo suplementario para hacer escuchar el interés de estas contribuciones más allá de nuestra comunidad. Las Escuelas pueden convitar a cada uno a un trabajo de reescritura, de retraducción, de manera que resuenen en la plaza pública. Ella nos es preciosa puesto que reencontramos allí lo más particular de nuestro *sinthome*. La invitación a este plus-de-trabajo de traducción corresponde a la AMP. Es una invitación que se funda sobre la ética del psicoanálisis: allí donde eso estaba, debemos advenir.♦

Os ensinamentos dos AE

Elisa Alvarenga

N a época das avaliações e das medidas, a psicanálise de orientação lacaniana tem, como método de avaliação, o passe. Esta mesa nos permite, escutando os AE nomeados nos últimos 2 anos, pensar a atualidade do passe na AMP, e como fazer bom uso dele. Ao contrário das avaliações da ciência, da psiquiatria e das psicoterapias, nossa avaliação não é uma avaliação do sucesso, do que se curou e do desaparecimento do

sintoma, mas do que se produziu como sintoma, como solução, e do incurável, do resíduo, do resto. Como comunicar, fora da nossa Associação, e das nossas Escolas, esses resultados? Poderemos discutir-lo a partir das exposições dos 3 colegas que foram nomeados após o último Congresso da AMP. Fabián Naparstek, de Buenos Aires, foi nomeado em agosto de 2002, e nos fala hoje sob o título: "Del sujeto occidentalizado a la orientación por el sintoma: modulaciones sobre la creencia". Jacqueline dhéret, de Lyon,

França, foi nomeada em janeiro de 2003, e nos fala hoje sob o título: "De nos parentés". E finalmente, Xavier Esqué, de Barcelona, nomeado em setembro de 2003, nos fala hoje sob o título: "Lo éxtimo empuja". Vocês podem ler, em várias publicações das Escolas e na página web da AMP, os trabalhos anteriores dos 3 AE.

Comentário: São 3 testemunhos muito ricos e que podem ser comentados a partir de vários elementos: a crença, as intervenções do analista, suas consequências. Antes de passar a palavra à sala, eu gostaria de destacar, no testemunho dos 3 AE, o que pude escutar do que restou de suas

análises, do resíduo de cada uma.

Jacqueline, das migalhas do pai, recolhidas de uma primeira análise e assinaladas pela analista com quem concluiu sua última análise, passou às migalhas sonoras, resto inassimilável do gozo do Outro.

Xavier, após a interpretação fundamental do analista que vai do es que da impotência ao se que da impossibilidade, destaca o objeto muco que foi para o Outro. Resta o olhar, que continua a dividir-lo, como orientação para o navegante.

E finalmente Fabián que, numa primeira análise, vai da crença na religião de origem a uma nova



Parte del auditorio.

religioso particular, passa, com a última análise, à crença na certeza do encontro com o real e sua posterior escritura, crença no chiste que sempre

deixa um resto.

Eu colocaria como questão, para os 3 AE, o que eles podem dizer sobre sua relação ao inconsciente hoje. ♦

Sobre la caída del Otro en los testimonios

Alicia Arenas

La mañana del pase en nuestro Congreso en Comandatuba fue rica en matices, quiero tomar uno de ellos, a mi modo de ver presente en dos de los trabajos presentados por miembros de carteles del pase, Hebe Tizio y Frida Nemirovsky.

H. Tizio hizo énfasis en cómo el dispositivo del pase cambió su modo de pensar la clínica, señalando que a partir de la última enseñanza de Lacan, el síntoma permite considerar la estructura de otra manera. Para explicarlo subraya la diferencia entre historia y relieve, diciendo que éste último se diferencia de la historia en tanto implica una enunciación, bajo transferencia, que toca algo de lo real; lugar en que el síntoma hace de hilo conductor, como sostén del entramiento de RSI.

Por esa vía, la del síntoma, ya no se hablaría de la estructura sino de su funcionamiento, pues lo operatorio de la estructura es precisamente el síntoma.

La creencia en el Otro siendo el punto

en que el síntoma se anuda al inconsciente, tejido que permite engañarse, hasta que lo real se hace presente para desanudar.

F. Nemirovsky lo explica tomando el caso concreto del testimonio de un AE en el que un sueño impactante no produce angustia, definiendo para el pasante el final del análisis. Allí están los elementos, sin embargo falta algo que los anude al sentido. El "sin angustia" siendo la referencia que sitúa el punto de caída del Otro, que a su vez trae la caída del SsS. Lugar donde el síntoma se desanuda del inconsciente, pues allí donde hubo creencia no queda ya un Otro que sostenga el engaño.

Enseñanzas del pase que permiten decir algo respecto de lo que señala J.-A. Miller en el último párrafo de *Los Paradigmas del goce*: que lo trascendental cede al pragmatismo, que hay lo real, pero que hoy es mucho más difícil aislar, circunscribir, lo que es estructura y lo que es real! ♦

¹ Miller, J.-A., *El lenguaje, aparato de Goce*, Colección Diva, Buenos Aires, 2000.

Nota sulla passe e la sua articolazione privato/pubblico

Domenico Cosenza

Lo sforzo di dire l'indicibile che sta alla radice del proprio godimento contrassegna il lavoro dell'analisi. L'esperienza della passe offre a chi vi si sottopone la possibilità di esporre all'Altro della Scuola i frutti più avanzati, conseguiti dall'analizzante nel suo percorso analitico. In questa operazione è essenziale sottolineare,

come ha mostrato Eric Laurent, nel suo intervento nel dibattito sulle testimonianze degli AE di Comandatuba, che il dispositivo della passe ci consente di andare al di là di ogni topologia ingenua, fondata sul binarismo lineare di interno ed esterno, di privato e di pubblico. Ciò che la passe ci permette di formalizzare non è infatti semplicemente il passaggio nel discorso dell'analizzante dal privato

del suo godimento al pubblico dell'universale del linguaggio. Piuttosto, la passe ci permette di isolare la traccia che l'Altro ha scritto sul corpo del soggetto, l'S₁ che ne ha organizzato il modo di godere, ciò che Lacan ha chiamato, in Sovversione del soggetto, "Il detto primo" ("Le dit premier"). In questo senso, la passe si configura come quel dispositivo che consente la messa in forma del rapporto

IV Congresso da Associação Mundial de Psicanálise (AMP)



singolare di estimità del soggetto con il campo dell'Altro e con il godimento, che aveva costituito il cuore fantasmatico della sua esistenza. ♦

La importancia de los AE

Carmen Cuñat

O cambio de chiste, o cambio de público", le hizo por fin decir Fabián Naparstek a su padre.

Esperamos siempre de los AE que en el curso de sus enseñanzas digan todo el tiempo cosas nuevas, que nos sorprendan, que nos convuelvan, que nos respondan a preguntas que ni siquiera les hacemos. Esperamos, por supuesto, que lo que les ha servido a ellos nos dé la clave para salir de nuestro aburrido y privado drama pero, a ser posible, sin tomarnos el trabajo de ir a escucharlos.

Cuando por fin, un día, consentimos al encuentro, la experiencia es en efecto sorprendente y conmovedora. Pero ¿cómo consigue Xavier Esqué atravesar y transmitir eso tan íntimo que sólo le concernía a él –a propósito también de la creencia en el padre– y que le impedía autorizarse a saber y a tomar su lugar en la Escuela?

A veces, la comunidad analítica se comporta con los AE como esas familias que promueven su sobrevivencia a costa de que uno de sus

miembros cargue con ella. Jacqueline Dhéret nos enseñó como desprenderse de esa pesada tarea. Y se ve muy bien en los testimonios que no es esa la tarea a la que los AE se comprometen con respecto a la Escuela. Se resisten a eso, e insisten en cambio en hacer valer su plus de gozar desarmado de la alineación, lo que se convierte a su vez en un estilo, lo más alejado de la impostura porque tanto más cercano de lo real.

"En suma, psicoanalistas sin infatuación" como diría Di Ciaccia, lo que quiere decir literalmente que no son ellos los que se van a dar importancia.

Entonces, en efecto, le toca a la comunidad analítica darles la importancia que se merecen y hacer de sus contribuciones un útil de trabajo y de transmisión, como nos invitaba Éric Laurent.

O apostamos por el producto de un análisis que es un AE y nos encargamos de hacer público su bien decir o nos tendremos que someter a la indecencia de la evaluación estadística de los resultados. ♦

Responsabilidad pública

Beatriz Udenio

La mañana del pase deviene un acontecimiento diferente cuando se enmarca entre las actividades de un

Congreso de la AMP. Es que allí ponemos a prueba los principios de una orientación que rige nuestro accionar en el mundo: se trata de las Escuelas y su orientación en el psicoanálisis actual. ➤➤➤



Lucía D'Angelo, Xavier Esqué y Hebe Tizio.

Por ello, a mi entender, la mañana del pase recién concluyó –en un sentido lógico– con la constitución del nuevo Comité de acción de la Escuela Una: 3 AE, 1 ex AE, 3 miembros activos de las Escuelas. Momento de concluir que respondía, de algún modo, a la “impertinente” –como ella misma quiso denominarla– pregunta de Carmen González Taboas sobre la relación efectiva del AE a la Escuela, y a la esclarecedora intervención consecutiva de Eric Laurent, sobre el lenguaje privado y su retorno al lenguaje público como verdadera tarea de todos los miembros que constituimos la comunidad AMP y no solo de los AE.

Es que a la hora de interrogarnos

sobre los temas cruciales para el psicoanálisis en la actualidad, quedamos todos empeñados, cada uno en su medida, en una elaboración de saber entre varios. Invitación a la propia responsabilidad de trabajo que fue tomada, sin perder el tiempo, por la delegada general para la asunción de una responsabilidad que le compete, pero que también nos compromete a todos, en tanto miembros de esta comunidad Una y Múltiple, donde cada uno aporta a un funcionamiento.

En definitiva, para enfrentar esa partida que jugamos –como subrayara Jacques-Alain Miller en su ponencia– con el discurso hipermoderno de la civilización y su real. ¡Manos a la obra! ♦

That is the reason, no doubt, that the general delegate of the AMP, Graciela Brodsky, placed the Passe in the central place for the next two years of work in the AMP, from the moment we turn our regard from the idyllic blues and greens of the island of Commandatuba to the Rome Congress

of 2006. “Teaching about the Passe will be the heart of our next Congress”.

One condition is necessary, I submit, to keep the Passe opposed to an evaluation – that the Lacanian Passe will not be a Passe unless it constitutes in some way “a Passe for all”. ♦

La passe

Marie-Hélène Briole

La pratique lacanienne consiste à traiter le sens par le non-sens du signifiant, c'est-à-dire à prendre en compte, au-delà de la dimension symbolique, la manière dont la trace sonore du signifiants s'inscrit dans le réel de la lettre pour déterminer à son insu le destin d'un sujet.

Le travail qui est produit dans la passe - Lacan l'a voulu ainsi - est ce qui permet de garder vivante et agissante la dimension subversive du discours analytique : lutter contre les habitudes, les préjugés, les standards. La passe s'affirme aujourd'hui comme la seule manière de contrer le discours normatif du maître moderne, en lui opposant non seulement la particularité du sujet parlant mais

surtout la singularité du parlêtre, saisie dans ce qu'il a de plus intime, son rapport à la jouissance.

Ainsi, si nous ne voulons pas finir “orthonomes” et assujettis au discours du maître, il ne nous suffit pas de militer pour la survie de la psychanalyse, il s'agit de s'orienter sur le désir de Lacan et de faire valoir la passe comme résolument moderne, toujours subversive, toujours à renouveler, toujours impossible donc forcément ratée. Elle porte la marque du non-rapport, la trace de la pulsion que la science – vraie ou fausse – forclot, elle nous bouscule et nous réveille car elle nous oriente vers le réel, elle s'affirme aujourd'hui plus que jamais comme un pousse-à-reinventer la psychanalyse. Elle est notre boussole dans un monde déboussolé. ♦

Como se quantificaria e avaliaria a singularidade que é a contingência do passe?

Nora Pessoa Gonçalves

Como pôde cada um se arranjar com o real foi o que escutamos da apresentação dos AE da Escola UNA, no Congresso da AMP. Isso demonstra o que há de mais singular em um sujeito que foi analisado em direção ao real do sintoma e que passou pelo passe. Pode um passe que diz respeito a essa singularidade ser quantificado?

Uma pergunta que me ressoa a cada apresentação de experiências de passe é:

- Conseguiu-se dar um enfoque à posição do sujeito, mais além do relato? Pergunta que extraí do texto de Jacques-Alain Miller, Portraits de famille.

O passe não é experiência de relato de história. É a experiência de numa análise alguém ter passado por determinadas operações. É história de uma mudança de posição. Sandra Grostein relembra uma frase de Lacan que está nos Outros Escritos, no texto ‘O engano do sujeito suposto saber’: “... o psicanalista tem que se igualar à estrutura que o determina...”. Ora, essa estrutura sabe-se que é a do discurso do analista. Trata-se de uma fórmula, um matema. Poder-se-ia dizer dessa mudança de posição através de matemas, já que todas as

fórmulas têm dizeres? O matema é uma tentativa de transmitir sem semântica. A sintaxe pura talvez nos pareça um tanto árida. Sempre utilizamos a semântica para dizer alguma coisa, mas com ela também nos enganamos, com ela fantasiámos, com ela nos mantemos na lógica do discurso corrente.

Com o passe podemos transcender a questão da quantificação e avaliação. Não há medidas para o momento de passe. Há um encontro. O analista, ele é produto da contingência analítica, ele é produto da causa e do S₁ que o produziu. Trata-se no passe do impossível de dizer e se temos algum êxito afi, é na demonstração de um significante que ex-siste e de um furo, S(A).

Os três AE que apresentaram, a meu ver deram conta cada um de sua mudança de posição de sujeito, com um modo de dizer bastante distinto, e cada um demonstrou a cifra de gozo que comandou suas vidas, o modo como se arranjou com o real e como o ‘ser falante’ lida com o ‘ser humano’ ao final deste empreendimento que é uma análise.

Afinal, de que nos serve uma análise se não for para lidar com o que é da ordem do humano? ♦

The passe and evaluation

Rivka Warshawsky

The Lacanian Passe can offer an alternative to the “many forms of the current temptation to translate psychoanalysis into a cognitivism” of which evaluation is one of the most seductive forms. The Passe, described by Graciela Brodsky as “our evaluation of the practice of psychoanalysis” constitutes a unique opportunity to knot between a public

and a private language. Eric Laurent, in his intervention during the debate on the Passe, highlighted, in each of the three testimonies presented at the Commandatuba Congress, the topological importance of the object petit a, its capacity of knotting between the most private of a subject's jouissance and the most public concerns. This knotting between the private and the public is not automatic and obvious but requires that the School takes charge of it in the period following an AE testimony, that is, to work out an adequate translation of some of the objectal obscurity of a testimony to a transparency capable of public and even a lay, debate. This is an opportunity to demonstrate a different, profoundly more interesting, translation than the translation to cognitivism. If successful, it can effect a change in public discourse, and, as Lacan taught, each time the discourse changes, something of the analytic discourse emerges.



Mauricio Tarrab y Fabián Naparastek.



Parte del Comité de redacción del Journal des eXceptions. Yasmine Grasser, Domenico Cosenza, Marie-Hélène Briole, Agnès Afialo, Carmen Cuñat, Alicia Arenas, Nora Pessoa Gonçalves, Beatriz Udenio y Rivka Warshawsky.

La grande Conversation de l'École Une

Avons-nous réussi à opposer les principes aux standards ?

¿Hemos conseguido oponer los principios a los estándares?

Siamo riusciti ad opporre i principi agli standard ?

Did we succeed in opposing between principles and standards?

Conseguimos opor os principíos aos standards?

Le discours de l'analyste

Esthela Solano



Dépuis l'ouverture du Champ freudien par Freud comme espace épistémique inédit, il a été nécessaire d'expliquer les principes qui rendent compte de la pratique analytique et de son action. Toute l'œuvre de Freud en témoigne. Nous pouvons par exemple trouver à chaque page des *Conférences* et des *Nouvelles Conférences*, l'explication limpide des concepts qui rendent raison du mode opératoire qui définit la *praxis* inédite qu'il inaugure.

Restituer le dire de Freud afin de garder son tranchant, constitue l'essentiel de l'opération accomplie par Lacan. La sauvegarde du dire de Freud consiste à rescaper ce dire de la forclusion dont

témoignent les sociétés de psychanalyse, lesquelles se situant d'autres discours se mettront à la longue à servir d'autres intérêts, venant ainsi contredire les principes de la psychanalyse. La sauvegarde du dire de Freud comporte, pour Lacan, que le lien social qui régit la pratique analytique trouve ses coordonnées et ses principes dans le discours de l'analyste, qui lui donne son cadre et ses fondements.

Aujourd'hui plus que jamais, la survie et la défense de la psychanalyse passent par le maintien du dire de Freud, voire par l'inscription de notre *praxis* dans le cadre que lui confère le discours analytique tel qu'il a été formalisé par Lacan. Servant le discours de l'analyste nous pouvons sauvegarder la psychanalyse des exigences du maître moderne qui se formulent par les impératifs du discours capitaliste.

Ainsi, comme l'indique Lacan, il n'y a pas de formation de l'analyste possible hors du maintien du dire de Freud, voire hors du maintien du discours de l'analyste. Dégager les principes de la pratique lacanienne, consiste à formaliser les conditions de discours, soit du dire, lequel *ek-siste* à l'expérience de parole dont la pratique consiste. ♦

Une pratique orientée

Laure Naveau

Partons de notre transfert de travail pour formaliser les principes de notre pratique, telle qu'elle est aujourd'hui, chacun avec son style (*su style*) singulier.

Notre CADRE serait ce travailleur idéal qu'est l'inconscient – et aucun autre artifice.

Notre TEMPS serait ce temps concret, effet du signifiant, qui agit sur la jouissance par la coupure – et pas comme une unité comptable.

Notre ESPACE (*notre escale*) serait celui du champ inauguré par le dire de Freud, nouveau discours à l'origine d'un lien social inédit à partir duquel

pourraient se renouveler ses dits grâce aux mathèmes – et aucune autre doctrine figée qui ne peut que forcer l'impossible.

Notre POLITIQUE, orientée par un désir inédit lui aussi, viserait le *Witz* et le réel – et sans aucun refus *a priori* à l'entrée d'un sujet dans l'entretien singulier avec un analyste.

Sachant, cependant, que c'est LA LANGUE, toujours bizarre, qui produira ce reste étrange, scandaleux ou comique, qu'est l'analyste. Il en va, dans chacun de ces arguments, de l'avenir de la pratique lacanienne, confrontée aux exigences du discours du capitalisme et aux dérives du scientisme. ♦

Encuadre e imprevisto

Alicia Arenas

De esta conversación sobre el encuadre, en la que se discutieron cinco trabajos y hubo muchos puntos de interés, quisiera solamente destacar algo que surgió en particular del trabajo de Elisa

Alvarenga, titulado "El tiempo bajo medida", y del de María Cristina Aguirre, titulado "Nuestra sesión y la de ellos".

E. Alvarenga se pregunta por la diferencia entre psicoterapias breves y psicoanálisis aplicado. La

>>>

psicoterapia breve, según Kaplan, no es simplemente una terapia de corta duración, sino que establece límites a propósito pues se trata de lograr objetivos clínicos específicos establecidos de antemano. Otros autores, como Fiorini, dicen que esto se explica en que está centrado en las funciones yóicas adaptativas y jerarquiza tareas.

La orientación lacaniana, en cambio, introduce otro tiempo, el que es preciso, necesario, a cada analizante.

M.-C. Aguirre señala que se trata de nuestros principios y el principio del corte es relativo al tiempo del inconsciente, de la producción del inconsciente, y comenta una sesión con un paciente de su práctica en un Hospital Municipal de Nueva York, que se opone al corte de sesión, diciendo: "¡Ud. no puede cortar la sesión cuando quiera!, ¡yo no puedo

soportarlo!".

En la conversación, se hicieron preguntas a ambas autoras en relación a como practicar la sesión corta en contextos institucionales, ¿Cómo hacer cuando se tiene un tiempo institucional limitado y no trabajamos por

objetivos, sino que intentamos producir el inconsciente? ¿Es eso posible? ¿Qué logramos entonces?

A modo de respuesta surgió la referencia que hace en su texto M.C. Aguirre al término utilizado por G. Brodsky en



Parte del Comité de redacción del *Journal des eXceptions*. Yasmine Grasser, Domenico Cosenza, Sérgio Laia, Sandra Arruda Grostein, Agnès Aflalo, Marie-Hélène Briole y de pie a la derecha Rivka Marshawsky.

el título de su intervención en las Jornadas de L'Ecole de la Cause Freudienne del año pasado: "Short Story". G. Brodsky dice allí que las sesiones cortas no obedecen solo a una lógica del inconsciente, sino que son las más apropiadas para tratar los nuevos síntomas, lo real del

síntoma, independientemente de los artificios del discurso, lo que no depende de las vueltas del inconsciente M.-H. Brousse, coordinadora de la conversación, destacó entonces que se trata de convertir cada sesión, por la intervención del analista, en una "short-story".◆

Desde el principio, el tiempo

Beatriz Udenio

La pregunta, necesariamente formulada bajo una forma universal, solo puede responderse lógicamente a partir de la contingencia de lo producido en algunas de las conversaciones de las simultáneas, y de lo registrado por *cada uno* de nosotros –pequeño grano de arena en la multiplicidad de

nuestra asociación. Participé de la primera conversación sobre el Tiempo, con los avatares propios de una conversación en varias lenguas, con traducciones ocasionales, que deben haber hecho naufragar a más de uno antes de arribar a la orilla opuesta. A pesar de todo, algunos precipitados de saber sobre el fondo de nuestro no-saber compartido, se produjeron.

Quelques principes de maniement du transfert

Pierre-Gilles Guéguen

Dans la revue "Commentaire" de l'hiver 2003, le sociologue français libéral Raymond Boudon, explique – c'est le titre de son article – "Pourquoi les intellectuels n'aiment pas le libéralisme". Ce supposé contre-feu au mouvement lancé par J.-A. Miller en France autour de la revue *Elucidation* vante les vertus des thèses néo-utilitaristes et stigmatisme les "penseurs du soupçon", Nietzsche, Marx et Freud, pêle-mêle, en leur prêtant une "pensée du complot". Il le fait au nom du rationalisme des lumières, Kant en particulier, et revendique le sujet de la conscience transparente à elle-même, le sujet du pur calcul renouvelé de Bentham.

Lacan, quant à lui, intéressé par l'utilitarisme dans la mesure où il s'agit d'une doctrine – sommaire, il est vrai – de la jouissance, avait conclu, sans abandonner l'appui du rationalisme que, pour la psychanalyse, Sade était finalement plus vrai que Kant. Boudon, à l'inverse, s'essaie à faire revivre, comme le font tous les penseurs du libéralisme, qu'il s'agisse de John Rawls ou du plus sulfureux, Robert Nozick, le sujet du moi fort, du moi autonome, celui que l'*ego-psychology* a si bien fait prospérer qu'elle en est morte.

Pour nous, ce sujet aux identifications multiples, loin d'être fort, est en réalité fragile, il s'avère en effet que la carapace moïque le protège mal contre les incidences du réel. Devant les irruptions sporadiques de ce réel, l'angoisse, le trauma ne trouvent plus pour solution que le communautarisme procédurier, les fondamentalismes religieux ou les croyances paranoïaques.

Pourtant ce sujet moderne – dans les instants de rupture particulièrement – est susceptible de produire des transferts à la psychanalyse, à condition que son offre se fasse présente au bon moment.

Le statut de l'expérience psychanalytique, dans la société, a indéniablement changé. De désirable qu'elle était mais en restant élitaire, le bain d'eau tiède du "tout-psy" en a abrasié l'idée même. C'est pourquoi les modalités nécessaires à ce que de l'offre soit faite pour qu'une demande de psychanalyse puisse avoir lieu doivent être ajustées à notre temps. D'où l'importance de ce que nous appelons "la psychanalyse appliquée". Elle se sert en effet de la contingence pour porter partout, là où ça souffre, une offre de psychanalyse faite dans la langue de l'Autre et susceptible de diriger des transferts vers le discours analytique. Elle propose d'appareiller

l'*Hilflosigkeit* du sujet moderne à ce discours, par le truchement de la présence incarnée du praticien qui se fait un temps partenaire du sujet "déboussolé".

Ne nous y trompons pas en effet, les temps que nous vivons nous mettent sur ce point à égalité avec les gourous, les rééducateurs des TCC et les marchands de bien-être. C'est donc à nous d'être présents mais aussi à nous, dans chaque cas, de faire valoir la valeur de notre formation. Un premier principe de la pratique concernant le transfert peut donc s'en déduire : accueillir les transferts pour les loger dans le discours analytique.

S'il faut donc que quelqu'un – qui peut être au départ un quelconque – incarne le discours analytique, ce n'est cependant que "par la grâce de l'analysant" qu'encore et toujours le transfert prend valeur analytique. Cela ne va pas non plus sans que le praticien n'ait donné de lui-même pour faire consister un mode d'écoute différent de celui des guérisseurs (le terme américain *healer* conviendrait ici très bien), cela ne se produit pas sans qu'il ait su ménager une place "en réserve" dans l'accueil de la plainte symptomatique.

C'est par cette "manœuvre" inaugurale que le principe de dissymétrie caractéristique du transfert analytique peut et doit être mis en œuvre. Une fois obtenue cette dissymétrie, quelques effets en découlent : d'abord elle cultive l'amour de transfert (l'amour se nourrit de mystère), ce qui veut dire, comme Lacan l'avait montré dans son *Séminaire VIII*, qu'elle permet que naîsse "la métaphore de l'amour". D'autre part elle fait apparaître, du côté de l'analysant, le décalage entre le dit et le dire où se loge l'inconscient. Scandé dans sa parole par la coupure et/ou par l'interprétation, trouvant cependant dans le sens une possibilité de soulager le poids d'angoisse de la jouissance, l'analysant commence à symptomatiser sa souffrance, c'est-à-dire à faire de l'analyste le partenaire de celle-ci en l'appareillant autrement au signifiant. Il met ainsi sa demande en forme analytique.

Il faut bien cependant que, dans cette phase, l'analyste ne soit pas inactif car, comme Lacan l'avait appris de Freud, une rectification subjective s'avère souvent nécessaire pour que la dissymétrie de position entre analysant et analyste s'installe. Conformément à ce que Lacan indique dans le *Séminaire XI*, le chemin est celui qui conduit de l'inter-

sprétation au transfert dans sa forme analytique et non pas l'inverse (qui a nom, dans d'autres traditions, d'alliance thérapeutique).

Contrairement à ce que l'on a pu dire dans les années 80, l'interprétation ne contre pas le transfert, elle ne l'affaiblit pas. Tout au contraire, elle l'entretenait.

Ce débat reprend celui, classique, de l'interprétation inexacte. Ce n'est pas le vrai que l'interprétation vise, mais un "à côté du vrai" qui le fasse surgir non comme résultat mais comme effet. Pour le dire autrement, l'interprétation qui porte est celle qui, loin de contrer le transfert, le renforce au contraire et ceci dans la mesure où elle parvient à toucher à la particularité du sujet, à sa défense, au jeu de la pulsion à distinguer soigneusement du mode d'interprétation de la relation d'objet). Les cours de J.-A. Miller de ces dernières années ont bien fait valoir le monisme pulsionnel de Lacan, et son progressif abandon de la caractérisation de l'expérience analytique comme une expérience directe de la vérité. C'est lui aussi qui, dans "Le banquet des analystes", faisait valoir à propos de l'amour de transfert qu'il ne se liquide pas, mais qu'il se transformait selon le modèle du transfini de Cantor.

C'est un principe de notre pratique : nous ne cherchons pas à liquider le transfert et, pour cela, nous ne procérons pas comme la plupart de nos collègues de l'IPA, qui interprètent le transfert pour le faire disparaître. Ce pourrait être un troisième principe : le psychanalyste d'orientation lacanienne manœuvre le transfert, il s'en sert mais il ne l'interprète pas : de ce fait disparaissent de notre pratique les questions émboîticotées sur le contre-transfert et son usage interprétatif, ou sur les problèmes de "disclosure" chez l'analyste.

Le maniement du transfert, même s'il simplifie notre pratique par rapport à celle de l'IPA, n'est cependant pas chose simple.

Nous savons nous aussi qu'une interprétation malvenue, même et peut-être surtout si elle est vraie, peut provoquer l'*acting-out* ou le passage à l'acte. Lacan était particulièrement attentif à cela, et il en a donné de nombreux exemples en critiquant les effets pernicieux de la pratique de la relation d'objet.

Nous savons aussi que le transfert est biface. Lacan l'a

En el movimiento de las intervenciones, pudimos ubicar que a la pasión que acompañaba los hallazgos – la *subversión* del tiempo en un análisis lacaniano; el analista como *perturbador* del tiempo en su duración, para lograr molestar el espesor libidinal– le iba respondiendo el intento de precisar la definición y el uso de los conceptos –que se centró, sobre todo, en el “tiempo de comprender” de los tiempos lógicos.

Sorpresa y Prudencia intentaban un diálogo armónico, o al menos, no demasiado disonante, para permitir que la melodía ofrecida por los tres casos clínicos a tratar, nos condujera a la verificación de ciertos principios, allí donde el uso de la duración del tiempo y de la sesión son regidos por una lógica que involucra al significante en su vertiente de desciframiento

(escansión), y al objeto, en su dimensión fantasmática de goce (corte). En ambas vertientes, y con la contribución de los tres textos “teóricos” con los que contábamos, constatamos que el principio de la sesión de tiempo variable (en su duración) –pero lo más corta posible– apuntaba a separar al sujeto de un modo de goce fantasmático y a lograr la cesión de ese objeto para su captura bajo transferencia, *cada vez*. Principio que podría regir, incluso, como condición para la sanción de la entrada en análisis –como se propuso en una de las conclusiones posibles de trabajo– o paradojalmente elocuente en uno de los casos presentados, donde el analista prolongaba la duración de las sesiones para no satisfacer una demanda de sesión ultracorta que alimentaría la dimensión de dicho espesor libidinal en el sujeto.

Restos de saber fecundos que nos dejaron en la antesala de un debate donde

la lógica del tiempo lógico merece ser aún confrontada con su topología. ♦

IV Congresso da Associação Mundial de Psicanálise (AMP)



O enquadre e o discurso

Antonio Carlos Caires Araujo

Todos os autores tentaram cobrar o enquadre sob a responsabilidade do significante amo e do seu poder na direção do tratamento. A posição lacaniana transformou o enquadre, por seu efeito, em antinomia ao que ele categorizou como o ato analítico. Este sim, ao visar o real pelo discurso, flexibiliza os laços e desregulariza a associação livre de tal forma que o retorno do recalque que reaparecia no necessário: “o que não cessa de se escrever”, o que levava o discurso correto para uma

ritualização, passa ao contingente: “o que cessa de se escrever”.

O desejo do analista encarna uma temporalidade diferente pelo momento de escansão, que caracteriza o

ato analítico.

A questão da neutralidade foi reintroduzida como algo impossível de se alcançar. Pois, o real não se deixa dominar e neste ponto a neutralidade se confunde com o real da prática analítica lacaniana. ♦

La funzione del desiderio dell'analista

Domenico Cosenza

La Grande Conversazione della Scuola Una tenutasi a Comandatuba ha permesso alla nostra comunità analitica

di isolare i fondamenti che orientano la pratica analitica lacaniana, e di marcare la differenza irriducibile che la separa da altre pratiche della psicoanalisi. Raccolgendo i

>>>

développé pendant plusieurs années de son Séminaire. Sur sa face d’aliénation, il permet au sujet d’appareiller autrement sa jouissance au signifiant : il fait d’abord passer de la jouissance dans le sens. C’est à partir de cette opération que l’analyste peut procéder par coupures, scissions et interprétations qui font résonner le sens pour progressivement “intéresser le sujet à son inconscient”, c'est-à-dire le faire se détacher peu à peu du *sens jouï* et lui donner accès à ce que recèlent les ruptures du sens. Ici, le bon usage par l’analyste de l’équivoque, de la poétique de l’interprétation, est essentiel, notamment parce qu’il permet à l’analysant de doser lui-même la force des ruptures de sens qu’il peut supporter : l’interprétation de l’analyste vise alors à déléguer à l’analysant la puissance interprétative.

D’une manière plus générale, la vertu du travail d’aliénation réside surtout dans le fait que l’abandon progressif des identifications dispersantes fait place au dégagement de la logique des procès identificatoires accumulés par le sujet, et que ce travail de concentration dégage les *S_i*, les signifiants-maîtres auxquels le destin du sujet était rivé. Mais cette opération d’aliénation ne vaut que si elle se “double” de l’opération de séparation qui noue autrement la jouissance du symptôme à la chaîne signifiante.

Je proposerai ici le principe selon lequel l’opération de séparation ne s’obtient que si l’interprétation de l’analyste est reçue par l’analysant comme “le signe de l’amour” – pour reprendre là une formulation précieuse introduite par J.-A. Miller dans son cours “Ce qui fait insigne”. Ce principe est complexe et demande à être explicité.

Il ne s’agit pas ici de suggestion ni de l’instauration par la séduction d’une érotomanie de transfert, comme le terme pourrait le laisser penser. Il s’agit bien plutôt de mettre en fonction ce que Lacan avait, dès les *Ecrits*, repéré comme l’effet bénéfique d’une “vacillation calculée de la neutralité de l’analyste”. Le terme “signe” est à prendre ici comme s’opposant à sens et signification, et l’amour dont il s’agit n’est pas celui qui trompe dans la dimension du narcissisme, celui que Lacan pouvait dénoncer dans le *Séminaire XI* comme lié à la tromperie du transfert ou dans le *Séminaire VIII* comme reposant sur la charité et ses attaches à la jouissance. Faire signe de l’amour veut dire qu’il y a quelque part une adresse où le corps du sujet et son opération de parole purement signifiante se rejoignent au-delà même de la consistance de l’Autre. La référence, en l’espèce, provient de la nouvelle définition de l’amour donnée par Lacan dans le *Séminaire XX* notamment par sa mention, si souvent évoquée, de l’amour mystique et de “l’Autre jouissance”. Faire

signe de l’amour, ce n’est donc pas indiquer au sujet “tu es aimé(e)”, ce qui serait la version “charitable” de l’amour mais, bien plutôt, “tu peux aimer encore”, car c’est la condition pour que l’A-chose soit élevée à la condition du désir, pour que le manque-à-être se transforme en effet d’être (“ça fait être”, disait Lacan). C’est à cette opération de séparation que nous faisons référence quand nous disons que notre pratique est orientée vers le réel et non vers la réalité.

Il existe d’ailleurs une autre manière de qualifier la position de l’analyste dans la manœuvre du transfert qui vise la séparation. C’est la conceptualisation de l’objet (*a*) par Lacan qui en rend compte : l’analyste doit vouloir pour l’analysant occuper la position de l’objet (*a*). Ce que Lacan formule à l’occasion en indiquant que l’analyste doit en toute chose faire régner l’objet (*a*). Cela signifie qu’il occupe une position de semblant mais aussi une position de déchet de l’opération analytique. Cela suppose, en pratique, qu’il n’agit au nom d’aucun idéal ni du beau, ni du bien, ni même du vrai. Cela veut dire aussi qu’il n’a pas à interdire mais plutôt à dire que oui, car l’expérience analytique ne s’appuie en son fond ni sur l’interdiction ni sur la transgression. Lacan avait souvent recours à l’évocation de la philosophie orientale taoïste pour rendre compte de ce que cette position emporte. Ce non-agir positif de l’analyste a été développé et commenté par E. Laurent et J.-A. Miller dans le cours “L’Autre qui n’existe pas...”.

On aurait tort de penser qu’il s’agit d’une simple passivité de l’analyste confiné dans un silence de plomb : il faut saisir ici que, dans notre pratique, c’est l’objet auquel il donne le support de sa présence effective qui est neutre et non pas l’analyste. Cela explique que nous n’ayons pas à nous préoccuper davantage de savoir si l’analyste occupe ou non une position de “miroir” par rapport à l’analysant, pas plus qu’à tenter de museler de sa part toute intervention vive ; il suffit que ses colères (feintes ou réelles), ses impatiences, ses décisions de modifier les horaires, le nombre, le prix des séances et tout ce qu’en d’autres lieux on appelle le *setting* (ou le cadre) et qu’on considère comme immuable et/ou contractuel, soient reçues par l’analysant comme signe vivant de l’attention particularisée que l’analyste porte au cas. De là s’origine toute une casuistique que Lacan le premier a illustrée au grand scandale de ses contemporains. Rappelons à toutes fins utiles que dans cette optique (mais jamais au nom d’un idéal universel) il n’est pas interdit d’interdire ; c’est même fortement indiqué dans certains cas.

Maintenir la position de l’objet (*a*) pour l’analysant veut dire qu’il s’agit de rester, absolument et dans tous les cas,

dans le refus de la compréhension. Ni analyste miroir ni thérapeute de l’empathie, l’analyste lacanien ne laisse jamais planer l’ombre de la compréhension entre l’analysant et lui, car il sait que toute “compréhension” relève de l’ordre du fantasme, de cette complicité fantasmatique que la psychologie ne manque jamais d’instaurer. Il n’est pas “neutre” mais il n’est pas non plus complice : la manœuvre de l’analysant – étant donné que le transfert est, comme Lacan l’a indiqué, “mise en acte de la réalité sexuelle de l’inconscient” – consiste à tenter d’établir entre lui-même et l’analyste un “rapport sexuel”. Il appartient à l’analyste de ne pas s’y laisser enfermer. Ou, pour le dire autrement, l’analysant s’efforce d’obtenir du partenaire analytique une réponse dans l’ordre du sens (*sens jouï*) ou de l’agir (jouissance) ; il appartient donc à l’analyste de se maintenir à l’écart, dans le registre du “non-rapport”. L’analyste ne s’inclut dans le fantasme de l’analysant qu’au titre de s’en extraire. Pour autant, et J.-A. Miller le rappelait dans son cours, il s’agit de se garder de ce que toute une pente de la psychanalyse lacanienne a promulgué : à savoir amener le sujet vers une satisfaction sans corps (le corps étant du côté de la chose). Ce qui survient lorsque l’analyste opère uniquement dans le sens de la reconnaissance du désir, ou bien lorsqu’il laisse l’analysant préférer en tout l’inconscient, ou encore lorsqu’il conduit le sujet vers une solution sublimatoire. Alors que le versant aliénation promulgue l’objet sous sa coloration agalmatique, le versant séparation le montre plutôt sur son versant angoissant.

Pour conclure, nous dirons que le maniement du transfert conduit l’analysant à consentir non pas à l’interprétation, qui est forcément située dans le registre métaphorico-métonymique et qui donc relève du sens, mais plutôt à l’acte qui inclut conjointement les deux dimensions de l’aliénation et de la séparation. Lacan n’en parle jamais mieux que dans le compte-rendu de son Séminaire “La logique du fantasme” produit pour l’Ecole des Hautes-Etudes où il enseignait alors. C’est dans ce texte qu’il décrit l’acte comme appelant le rebroussement du symptôme en effet(s) de création. Il ne s’agit donc pas de laisser le sujet non identifié, errant en proie à l’angoisse et incapable de transfert ; il s’agit plutôt de ce que nous nommons “identification au symptôme”, soit l’invention d’un nouveau mode de rapport symptomatique à l’appareillage signifiant, plus stable mais aussi plus souple, et qui tienne compte de la jouissance du corps. Ne serait-ce pas finalement une version nouvelle du fantasme permettant également une nouvelle perspective sur la réalité, une fois surmontée l’angoisse de l’A-chose ?♦

risultati dei seminari sulle nozioni-chiave, già lavorate dal Comitato d'Azione, di *transfert, parola, setting, tempo ed indicazioni e controindicazioni*, è potuto emergere nella conversazione anzitutto un orientamento della psicoanalisi che rigetta il formalismo degli standard per costruire la seduta analitica nello spazio dell'incontro, mai garantito a priori, tra il desiderio dell'analista e la parola dell'analizzante. E' proprio perché la nostra pratica della psicoanalisi trova il proprio cardine nel punto d'impossibile che contraddistingue il reale della struttura del soggetto, che la prospettiva formalistica dello standard le è incommensurabile, in quanto essa mantiene in vita il

presupposto dell'esistenza di un Altro dell'Altro, garante dell'analista e della sua azione. Nella nostra pratica, al contrario, l'atto dell'analista è sempre senza garanzia, il che non equivale a dire che esso è arbitrario. Piuttosto, si tratta nella nostra pratica di rendere creativo il soggetto proprio nel punto della struttura in cui l'Altro rivela la sua inesistenza e l'impossibilità a garantirlo. Questo orientamento di fondo permette di rileggere e riformulare in nuova veste, come fece Lacan, tutte le questioni essenziali che la tradizione psicoanalitica ha inscritto nel camp della tecnica, liberandole dal formalismo dello standard per riannodarle alla funzione del desiderio dell'analista. ♦

poder de la palabra, con sus equívocos y sus malentendidos, y por la escansión temporal, principios que se mostraron como lo propio de la práctica lacaniana. El resultado es que las nuevas formas del síntoma se añaden al catálogo de contraindicaciones al análisis y si acaso tendrán derecho a la psicoterapia. El "no hay contraindicaciones *a priori* para la práctica lacaniana" se instituye en un principio que nos abre la puerta precisamente al psicoanálisis aplicado. En cuanto a la transferencia, motor de la cura como lo quería Freud, se convierte en un verdadero obstáculo para sus intereses hasta el punto de poner en primer plano la

función de la contratransferencia como única brújula para el analista. Por el contrario, la preeminencia del trabajo de la transferencia en la práctica lacaniana es evidente. Quizás hemos sido llevados a ello por la concepción del amor en la última enseñanza de Lacan y por la lectura que hace de ella J.-A. Miller, que no duda en poner en primer plano la presencia del analista, la necesidad de un analista corporal.

Fundamentar nuestra práctica con respecto a la de la IPA va a favor de la supervivencia del psicoanálisis pero ante todo va en contra de las terapias cognitivo comportamentales. Pues no se

puede entender la deriva y la ambigüedad que ha tomado el decir y el hacer del presidente de la IPA, D. Widlöcher, que al mismo tiempo que en el último Congreso de la IPA realizado en New Orleans, se vanagloriaba de posibilitar por primera vez la presencia de los lacanianos en dos mesas de trabajo, invitaba para inaugurar el Congreso a Dammatti. Por eso, quizás, tuvo razón nuestra delegada general, Graciela Brodski, en mantener como interlocutores a nuestros colegas de la IPA, cuando pensó en la Declaración de principios de la AMP. Puede que para algunos sea un signo de amor que les acerque a nuestro modo de hacer. ♦

Principios versus estándares

Carmen Cuñat

Los seminarios realizados en el curso del IVº Congreso de la AMP han demostrado que la práctica lacaniana se rige al menos por un principio: no hay estándar. Esto, indudablemente resuena con nuestro único axioma: No hay relación sexual. No hay un modelo, una regla, un patrón para dirigir una cura. No hay tampoco un modelo para dar cuenta de ella. Por ello mismo se hizo necesario en este Congreso invitar a que cada uno diera cuenta de lo que hace realmente en su práctica, más que de lo que debería hacer o de lo que dicta la teoría. Es con la serie con lo que se intenta captar lo serio de nuestra práctica y sus principios y no con la contabilidad estadística. Pero la

serie no hace tampoco estándar, pues cada caso se torna en excepción a la regla. La serie es en definitiva un conjunto ilimitado de excepciones, lo cual nos aleja aun más del estándar.

Nuestros colegas de la IPA, para resolver las dificultades de la práctica, que no eran ni son en principio muy diferentes a las nuestras, apuestan por el estándar y eso les lleva no sólo a la obsesionalización del encuadre sino también a la fetichización de las reglas. Todo ello en detrimento de un cierto amor por el principio en el que parece sostenerse nuestra práctica. ¿Podríamos hablar en nuestro caso de una erotomanía de la ética? En cualquier caso, a ellos se les hace cada vez más indeseable una dirección de la cura que esté regida por el

Rivka Warshawsky

In Commandatuba the analytic community was engaged in a delicate operation that echoed Jacques Lacan's effort in S. XI to locate the fundamental concepts of psychoanalysis. Lacan's effort was to answer the question he raised – how do we know if we are not just charlatans? In Commandatuba there was an effort to find the fundamental principles of psychoanalysis, to order to answer the Other who tries to proclaim that only what can be evaluated as such, is evaluated as not being a charlatanism.

What was produced from the Congress?

A wonderful Declaration of

determined and clear psychoanalytic "No's" to various forms of therapeutic standards, which have gained favour and must be exposed. A community, which has spelled out the letters, but has not arrived at formulating a matheme of the principle itself. The analytic principle is risky, unpredictable, not immediately comprehensible, it is more articulated to failure and the impossible than to its own success. But not a complacent, resigned failure – the analyst cannot use the impossible to absolve himself of his responsibility because that is precisely what he is responsible toward.

One new principle is obvious, so obvious, that no one mentions it. It is the principle of the Lacanian Conversation. Unlike most analytic associations, which wager on hierarchy, the AMP has a unique character; when it is shaping the analytic policy

to come, it demands a grass-roots participation, every AMP Congress renews the affirmation of communal endeavour, every hand is invited to work.

Fortunately, the Lacanian Conversations have their Michael Jordans, or their Pele's. In Commandatuba we witnessed some spectacular goals or "saves", notably by Eric Laurent, who intervened at certain moments when it seemed that the debate was faced with an intractable disjunction – the personal passe or the School? – to silence love, or to give its sign? These were the crucial moments when an analytic virtuosity was necessary, so that that analyst could refuse to submit to the exclusive disjunction, so that the "not without", which was part of the title of the Congress, could be demonstrated *in vivo*. It is also named: taking charge of the impossible, Lacan's real heritage. ♦



Comité de acción de la Escuela Una (julio 2002-julio 2004).

Da formação do analista ao Nome do pai

Sandra Arruda Grostein

Os princípios apresentados ao final do IV Congresso em Comandatuba, podem ser tomados como o instante de ver. Teremos no limite, dois anos para compreender, não sem ter a antecipação do Nome

do pai para fazer série ao momento de concluir.

A formação do analista, tema do III Congresso da AMP, visava responder a uma questão própria a esta comunidade de trabalho "Como estão sendo formados os analistas?" Foi feito de uma certa maneira um

levantamento do caso a caso com desdobramentos efetivos no interior da AMP, entre outros, o questionamento sobre a prática e a possibilidade de se criar algum "consenso" em torno a referências comuns. Esta aposta lançada em 2002, teve como fio condutor a busca de princípios que orientassem esta prática. Trabalhou-se muito neste intervalo e o resultado obtido no IV Congresso, é bastante interessante, mas a meu ver, coloca o seguinte problema:

Partindo da psicanálise de orientação lacaniana podemos alcançar o analista lacaniano?

As tentativas de *batizar* os analistas lacanianos incorrem

no perigo de fazer desaparecer o próprio analista, seja a partir da identificação ao ideal, seja a partir das duas operações de causação do sujeito –alienação e separação– uma vez que o analista se sustenta na impossibilidade de um conceito que o defina enquanto tal. "Ora, é justamente na prática, que o psicanalista tem que se igualar à estrutura que o determina, não em sua forma mental, é exatamente aí que está o impasse..." (Lacan, O engano do sujeito suposto saber, pg. 339- Outros Escritos).

O Nome do pai como ponto de mira, tema do V Congresso, indica uma saída possível deste impasse.◆

imaginário. Car, en même temps que s'opèrent des ruptures dans le sens joui du symptôme, le simple fait de laisser l'amour en réserve, pointe l'endroit où il n'y a pas de rapport sexuel, ce qui a pour effet de permettre à l'objet d'être littéralement isolé.

Prendre la singularité à la lettre, c'est s'orienter vers le réel de la manière la plus radicale et maintenir l'exigence d'une pratique éclairée pour opérer. C'était le désir de Lacan, c'est aujourd'hui plus que jamais l'exigence de la passe. Pas d'autre savoir-y-faire avec la pulsion que le bricolage... Le ratage, rappelait J.-A. Miller, est un fait de structure,

incontournable – l'impossible, encore.

Sans doute sommes-nous à un moment de l'histoire de la passe qui est solidaire du moment actuel où se trouve la psychanalyse. Comme le remarquait récemment Bernard Lecoeur, toute la question porte sur le désir de l'analyste; c'est la modalité du possible qui est visée. À la fin de l'expérience, une fois désactivé le sens joui, reste à savoir quel sera l'emploi analytique de la jouissance du symptôme. Il importe que la cicatrice du vivant (trace, lettre, marque de la singularité du sujet) puisse servir à autre chose, c'est-à-dire puisse servir autrement le discours analytique: au-delà de tout

IV Congresso da Associação Mundial de Psicanálise (AMP)



standard, pas sans principe, mais surtout par l'invention. Le roi est mort, le nom du père est malade, la jouissance est partout ?... Que faire, sinon encore travailler, et se retrouver à Rome !

Réinventer la psychanalyse est la condition, non pas de sa survie, mais de la transmission du discours analytique en tant que discours vivant. L'École Une y est tenue : c'est la seule réponse, en acte, que nous ayons finalement à opposer au maître contemporain.◆

Prendre la singularité à la lettre

Marie-Hélène Brousse

Le roi est mort, les sujets sont déboussolés, les symptômes s'y perdent mais l'angoisse gagne. Notre époque aspire, comme l'a rappelé Graciela Brodsky, à la réduction de l'homme à un chiffre comptable. Notre adversaire n'est donc plus la puissièreuse IPA, mais bien le discours réducteur/évaluateur qui envahit la planète avec la mondialisation. À partir de l'héritage inestimable que nous a légué Jacques Lacan – dont Jacques-Alain Miller maintient en acte le désir vivant – il nous incombe aujourd'hui de puiser dans toutes nos ressources pour trouver, face aux exigences du maître moderne, une réponse qui tienne.

Les "principes" de la pratique lacanienne sont limpides, ils tiennent en quelques concepts : le désir de l'analyste, le transfert, l'acte, le symptôme, la jouissance, la pulsion, c'est-à-dire la singularité du sujet qui s'écrit, elle, d'une lettre – (a).

L'orientation lacanienne tourne le dos aux standards, et

se méfie même des principes qui pourraient tendre à la mortification du désir – mots d'ordre, langue de bois, parole vide, etc.

Comme le soulignait Marie-Hélène Brousse, la nécessité du symptôme est attrapée par la contingence, l'aléatoire, la surprise... C'est l'analyste qui fait lui-même poinçon : le cadre est un cadre d'objet, qui dépend donc du sujet.

Comment opère la psychanalyse ? Comment notre *praxis* de la parole s'inscrit-elle dans le discours analytique, pour ne pas forelire le point d'impossible que vient recouvrir le lien social ? De quoi se soutient la spécificité de notre pratique, sinon d'interroger sur fond d'impossible le rapport du dire aux dits ? En effet, comme l'a indiqué Esthela Solano, le dire *ek-siste* à l'expérience de parole dont notre pratique consiste. L'interprétation est un dire qui, comme tel, n'appartient ni à l'analyste ni à l'analysant. L'acte fait coupure par rapport aux dits de l'analysant, pour produire le dit de l'interprétation.

Le maniement du transfert requiert alors tout le tact nécessaire à déranger la défense tout en préservant le désir de savoir, c'est-à-dire en s'arrêtant au point d'insupportable du sujet. Mais cela ne suffit pas: le bon usage de l'amour suppose d'avoir écrasé en soi tout désir d'être aimé, autrement dit suppose le fantasme traversé. Faire signe de l'amour est à entendre dans le réel, pas dans sa dimension

Sous les oripeaux de l'évaluateur, nos pauvres vieux standards

Yasmine Grasser

La singularité s'oppose à tous les standards, rappelait Samuel Basz, c'est un principe lacanien. En effet cette singularité, que développe un analysant tout au cours de son analyse, donne forme à sa demande d'analyse et elle modalise sa sortie de l'expérience. Cette singularité, qui est le propre du sujet de l'inconscient, s'impose à l'analyste qui ne peut qu'en prendre acte. Il en résulte qu'il n'y a pas de contre-indications *a priori* à la rencontre avec un analyste. Mais la fin nécessite d'évaluer la sortie de l'expérience analytique. Il n'y a que le sujet concerné

qui puisse dire s'il y a eu "rencontre" et les conséquences qu'il en a tiré pour lui-même, et continuer seul sa route au moment où il quitte son analyste.

Dans le fond, la passe vérifie qu'il n'y a pas de contre-indication à l'expérience analytique. Il n'y a pas plus d'indications. Il n'y a que des résistances à l'analyse. La passe en donne un aperçu puisqu'elle impose de définir ce qu'a été l'expérience analytique pour tel sujet, en procédant : à une évaluation des limites propres à un analysant et à une évaluation de l'acte analytique de l'analyste.

L'analyste qui, au moment du premier entretien, mesure

le rapport du sujet au signifiant, peut parler de contre-indication due par exemple à une pauvreté culturelle, à un déficit de langage, etc. Il se donnera tout au plus une liste d'indications. Mais cet analyste ne peut s'empêcher de constater que toute sortie de l'expérience résulte, pour un sujet, de son choix de jouissance.

S'il n'y a pas d'analysant *a priori*, selon l'expression bienvenue de Ricardo Seldes, j'ajouterais dans la même veine qu'il n'y a pas d'évaluateur *a priori*. Il est temps de cesser de rabâcher nos vieilles critiques à l'IPA du siècle passé, de s'en alléger, et courir vers Rome.◆



Adrián Scheinkestel, Samuel Basz, y Aníbal Leserer.



Mesa de cierre grandes conversaciones. Juan Carlos Indart, Pierre-Gilles Gueguen, Flory Kruger, Graciela Brodsky, Vicente Palomera y Marie-Hélène Brousse.

L'évaluation et la politique lacanienne

Graciela Brodsky souhaitait que le *Journal des eXceptions* fasse largement connaître aux membres de l'AMP les incidences de la culture de l'évaluation sur la vie de leur École. Chaque École, par la voie de son Président, a bien voulu répondre à une question. Nous diffusons ci-dessous cette question et leurs réponses.

Comment la question de l'évaluation et de la réglementation en psychanalyse a-t-elle influé sur chaque École et déplacé sa politique institutionnelle ?

¿Cómo la cuestión de la evaluación y de la reglamentación en psicoanálisis influyó sobre cada Escuela y desplazó su política institucional?

How has the question of evaluation, and that of the regulation of psychoanalysis, influenced each School and shifted its institutional policy?

Come la questione della valutazione e della regolamentazione in psicoanalisi ha influito sulla SLP e spostato la sua politica istituzionale?

"Como a questão da avaliação e da regulamentação em psicanálise influenciou cada Escola e deslocou sua política institucional?"

Nueva Escuela lacaniana (NEL)

Alicia Arenas, presidenta

Al ser la NEL una Escuela repartida en ocho países (Bolivia, Colombia, Cuba, Ecuador, Guatemala, Perú, Venezuela, y Florida en EEUU), una política de escuela implica necesariamente tener en cuenta las variantes de la situación en cada uno de estos países, en los que hasta ahora el asunto de las regulaciones no ha sido un tema que preocupe demasiado, a excepción por supuesto de la sede en Miami, que debe responder a regulaciones muy fuertes, establecidas por la relación entre las políticas

del Estado y el mercado de la salud.

Pero, si bien no se

observa por ahora en las otras sedes una urgencia por atender a regulaciones del Estado, ya que no hay presiones que impidan el ejercicio, lo probable es que las regulaciones lleguen por los efectos mismos de la globalización y de la privatización de la



Maria Hortensia Cárdenas y Alicia Arenas.

salud, y esto ha de conllevar la consecuente dominación del discurso médico en la salud mental y las regulaciones administrativas.

Un modo de no ser tragado por esta maquinaria es la creación de espacios alternativos, consulta privada sin seguros intermediarios, creación de instituciones analíticas que ofrezcan tratamiento y que demuestren la eficacia del psicoanálisis fuera de los estragos del Otro de la salud mental, venga esto de la empresa privada o del estado manejado como empresa (habrá qué ver qué corresponde en cada caso), y esto, acompañado de espacios de formación en nuestras instituciones, debidamente acreditados.

En este sentido, el Instituto Nueva Escuela es

uno de los instrumentos con que contamos para adelantarnos a ofrecer un espacio que venga desde ya a sustituir lo que seguramente en el futuro será el espacio de formación uniformizada en Salud Mental vía las universidades, por parte de los gobiernos. Esto implica desde ahora conseguir los permisos, títulos y registros necesarios tanto para nuestra institución como para sus docentes. Los CID del INES (Centros del Instituto en cada sede de la NEL), llevan a cabo diligencias para conseguir acreditar directamente los estudios del Instituto, según las legislaciones existentes. Andrés Molina, miembro de la NEL-Maracaibo, acaba de conseguir por ejemplo, el reconocimiento del CID-Maracaibo como Instituto

Universitario, por parte de las autoridades del Ministerio de Educación venezolano, lo que permite la consiguiente titulación de los estudiantes.

Por otra parte, la NEL lleva ya un tiempo reflexionando sobre si los acuerdos con universidades son o no necesarios, y de serlo, cuáles han de ser los límites de esos acuerdos. Muchos de nuestros miembros son docentes en carreras universitarias y en posgrados donde se enseña el psicoanálisis, en algunos lugares con influencia de la orientación lacaniana, en otros no.

Actualmente, se da inicio en la Universidad de Guayaquil a un posgrado en psicoanálisis diseñado y dirigido por Nora de Aguirre, miembro de la NEL-Guayaquil, al que han sido invitados a participar como docentes colegas de varias escuelas de la AMP. Es una experiencia a observar y tener en cuenta.

El otro flanco es la clínica. La respuesta a la existencia de instituciones reguladas por los administradores del mercado de la salud y su tendencia cognitivo-comportamentalista, no puede ser otra que la creación de nuestras propias instituciones, tal como se ha venido haciendo en Europa. En la NEL se han creado centros de tratamiento en Caracas, Guayaquil, La Habana, Maracaibo, hay otras sedes con planes concretos de creación de instituciones a corto plazo.

A parte de lo mencionado, y a instancias de la delegada general, se comienza a crear un espacio que llamaremos "Periscopio psi", similar a la iniciativa de la ELP con su "Observatorio Psi", con el fin de hacer un seguimiento de lo que ocurre en cada país en materia de nuevas legislaciones u otros signos que puedan venir a afectar de algún modo nuestra práctica. Tener ésta información al día y poder reflexionar sobre ello permitirá ir definiendo nuevas políticas.

Por último, el énfasis puesto en la temática psicoanálisis aplicado, como objetivo de trabajo y reflexión permanente, es un

eje que está permitiendo instalar de lleno al psicoanalista de orientación lacaniana en el mundo, con producciones concretas desde los principios de nuestra práctica. La NEL se une a este movimiento proponiéndolo como tema de sus próximas Jornadas anuales y acompañándolo de un relevamiento del trabajo que miembros y asociados efectúan en las instituciones en las que desempeñan labores. El título del próximo Encuentro Americano: "Efectos terapéuticos y nuevas formas de la transferencia", servirá de guía este año para la puesta al día de un

trabajo que viene haciéndose hace años pero que no había sido formalizado.

Así que la respuesta es sí, la aparición del lobo de las evaluaciones y regulaciones en el mundo, viene a exigir a las Escuelas el establecimiento de políticas concretas que hagan frente a la amenaza de que se acabe el psicoanálisis tal como lo concebimos en nuestra orientación.

Creo que podemos decir que en la AMP las respuestas no se han hecho esperar, más bien han sido rápidas y contundentes. ♦

New lacanian school (NLS)

Alexandre Stevens, presidente

Je reprends ici une partie de l'évaluation présentée lors d'un forum, (Forums Psy), qui reste d'actualité pour la NLS. Du point de vue des législations sur les psychothérapies, ces pays montrent une assez grande variété de situations. La Grèce qui est encore sous le régime le plus complètement libéral pour l'exercice des psychothérapies et de la psychanalyse, a une situation très encadrée de ces pratiques dans les pays du Nord. Il y a effectivement une différence complète. Israël présente une situation assez originale : la loi n'existant que pour les médecins et les psychologues, la pratique est encadrée, mais rien n'interdit aux "ni médecins, ni psychologues" de pratiquer librement des psychothérapies. À l'Est, le temps est à la sortie des lois staliennes pour rejoindre le marché avant sans doute d'entrer dans les évaluations.

L'AMP et l'EEP : Ce sont les structures plus larges dans lesquelles la NLS inscrit son action, spécialement dans le combat pour la place de la psychanalyse dans le monde alors que les États s'intéressent à nous. L'expérience des autres

Ecoles fédérées dans l'EEP est très utile à cet égard.

Interview with Gil Caroz Rivka Warshawsky In Comandatuba

The NLS is the most heterogenous and diversified of the AMP Schools,

- geographically (groups from Europe, Israel, New York, Australia),
- in its various languages, and
- in the different historic and political moments each of its groups finds itself in.

Therefore, it is especially important to study and inscribe these differences. This work began during one of the Forums Psy in Paris when Jacques-Alain Miller invited representatives of some of the NLS societies to present the legislative situation regarding psychotherapy and psychoanalysis in their countries. These reports were continued in the Diagonal seminars in Paris, and a special issue of the Belgian publication *Quarto* called "Les psychothérapies au risque de la gouvernance" was dedicated to this subject. Though *Quarto* is not a publication of the NLS, this issue may nevertheless be

regarded as inscribing a the work conducted within the NLS on the subject of Evaluation. To these activities, listed by Gil Caroz, one can add the importance of *Mental Online* which diffuses by internet in English and French, the state of the art of applied psychoanalysis, including its engagement with cognitivism and standardisation, and whose Editorial by Marie-Hélène Brousse is devoted to the precipitating events leading to the founding of the Psy movement in

IV Congresso da Associação Mundial de Psicanálise (AMP)



France. Israel's GIEP has published in English a key paper by Eric Laurent "Evaluation: symptom or ravage?" which appears in *Almanac IV*; and the London Society latest issue of *Psychoanalytic Notebooks* tackles the psychoanalytic treatment of psychosis in the age of evaluation. ♦

Escola Brasileira de Psicoanálise (EBP)

Sérgio Laia, presidente

Da EBP Frente à regulamentação crescente do Estado, do Mercado e da Universidade no Brasil:

Visando encontrar supostamente uma proteção do cidadão pelo Estado e/ou justificar legalmente razões puramente mercadológicas, projetos de Lei têm sido propostos no sentido de regulamentar a prática da psicanálise ou mesmo, a partir da regulamentação do "ato médico", centralizar, na autoridade médica, a definição do tipo de terapêutica psi- a ser adotada em cada caso. No que concerne à Universidade, vários grupos de pesquisadores, reunidos sob a rubrica "Laboratórios de Psicopatologia", têm preconizado uma excelência da formação do analista em um meio estritamente universitário, e conseguido recursos governamentais

para o financiamento de pesquisas em psicanálise, neuropsicologia e psicologia. Mais recentemente, foi criada a Associação Brasileira de Psicoterapia, por uma iniciativa tomada fora do Estado e que visa se antecipar à regulamentação estatal criando, com todo o risco que isso implica, a categoria dos psicoterapeutas que, até o momento, não existia como algo vinculado a uma Associação específica.

O Conselho e a Diretoria da EBP designaram, há mais de um ano, Romildo do Rêgo Barros e Sérgio de Mattos para acompanharem detidamente a crescente movimentação brasileira em torno da regulamentação da psicanálise e das práticas psi. Essa movimentação envolve tanto a proposição de "projetos de leis", os posicionamentos dos

»»»



Sérgio Laia.

Conselhos Profissionais e de membros do Poder Legislativo brasileiro, quanto a articulação de diversas instituições de psicanálise para fazer frente às iniciativas de regulamentação estatal da prática do psicanalista. Mais recentemente, a Comissão Matemática, formada por alguns docentes representantes dos Institutos existentes no Brasil, foi designada formalmente a assessorar o trabalho desses dois Membros da EBP.

Até agora, têm sido positivos os resultados das medidas planejadas e adotadas pela EBP em conjunto com outras instituições de psicanálise, com representantes do Poder Legislativo no Brasil e mesmo com Conselhos Federal e Regional de Psicologia:

a) arquivamento, em 31 de janeiro de 2003, do Projeto de Lei nº 3944, de 13 de dezembro de 2000, do deputado federal e pastor evangélico Éber Silva, destinado à regulamentação da profissão de psicanalista. Alguns meses antes desse arquivamento, Sérgio de Mattos chegou a participar, em Brasília, de uma audiência pública na Câmara dos Deputados, destinada a discutir tal regulamentação,

b) o deputado federal Simão Sessim, que o havia proposto no dia 22 de outubro de 2003, se dispôs, em abril deste ano, a retirar o Projeto de Lei Nº 2347, destinado também à regulamentação da psicanálise. O relator destinado a esse Projeto, deputado federal Walter Feldman, em uma reunião em Brasília à qual estava presente Romildo do Rêgo Barros, se propôs a organizar, na Câmara Federal dos Deputados, um Seminário sobre "a função social da psicanálise", destinado a instruir deputados e senadores com relação à importância de se deixar a formação dos analistas a cargo dos próprios analistas.

c) A Diretoria da EBP, com o apoio do Conselho, promoverá, nos dias 17 e 18 de setembro deste ano – com a presença de psicanalistas de outras instituições, representantes do Poder Legislativo, dos Conselhos Profissionais e da

sociedade civil organizada – um Colóquio Nacional e aberto ao público, no Teatro da Assembléia Legislativa do Estado de Minas Gerais, destinado a discutir, bem como a encontrar soluções viáveis para as inquietações provocadas pelos projetos de regulamentação estatal da psicanálise, pela tentativa de legalização formal do ato médico e pela recente criação de uma Associação destinada a avaliar, no Brasil, a psicoterapia.

Quanto ao que se mobiliza em termos de regulamentação da psicanálise a partir dos meios estritamente universitários, parece-nos que é, ainda que não planejada, uma ofensiva decisiva da EBP o significativo e crescente número de seus Membros e de Aderentes que se titulam como Mestres e como Doutores nessas Instituições de Ensino Superior e muitos são aqueles que nelas

trabalham sem desconhecerem, por outro lado, o quanto a formação universitária não garante a formação do analista. É ainda uma outra face dessa ofensiva o apoio da EBP aos projetos de Graciela Brodsky para criar uma "rede americana" dos Institutos vinculados ao Campo Freudiano, ou mesmo, mais a longo prazo, para criar uma "Universidade do Campo Freudiano". Por fim, destacaríamos ainda, entre as respostas da EBP, tanto o esforço empreendido por algumas de suas Seções para conseguirem o credenciamento como "instituição de utilidade pública", quanto o incentivo dado pelo Conselho e pela Diretoria para que possamos criar, na EBP, Centros de tratamento analítico destinados especialmente àqueles que não têm condições socioeconómicas de se endereçarem aos consultórios particulares. ♦

formulaciones del tipo "vacío legal" y "seguridad para el usuario". Cabe destacar también que esta línea se complementa con el tema de la inseguridad social. Y determinados medios se hacen eco de la promoción de ese estado.

2) En las Universidades, promoción de otras disciplinas psi en desmedro del psicoanálisis. Y un crecimiento sostenido de maestrías y posgrados (ligados a las instituciones de la IPA en la Argentina y otras); el mismo tiende a confluir con una política de implementación de la regulación por intermedio de las especialidades.

Sumemos a lo expuesto que no verificamos un crecimiento de la intención de regulación por parte del Estado (sí el pedido de algunas instituciones al Estado). Sí se observa un crecimiento regulatorio por parte del mercado de la salud a través de las empresas privadas.

Por último, destaquemos que principalmente la APA es la que intenta jugar las cartas de la regulación, pero para tal fin necesita de las otras instituciones (lacanianas y no lacanianas) con suficiente autoridad. Nuestra política al respecto consiste en estar al tanto de sus pasos y mantener un delicado equilibrio, sosteniendo nuestro rechazo a la regulación.

En concordancia con lo expuesto, la política institucional implica poder alcanzar un grado de conocimiento y caracterización de los

movimientos tendientes a la regulación del psicoanálisis. Para tal fin, el Consejo, junto a la delegada general Graciela Brodsky, generó un ámbito de discusión amplio en la EOL; en el mismo participan, además de los mencionados, ex-consejeros, ex-directores, director actual y futuro. Hasta ahora en las reuniones realizadas no sólo se discutió sino que se integraron diversas gestiones que se vienen realizando, como, por ejemplo, gestionar el reconocimiento de los organismos pertinentes para la certificación que otorga nuestro Instituto. No se descarta la posibilidad de un acuerdo para una maestría optativa. Y fundamentalmente se intenta sostener una participación constante en los medios y diferentes actividades públicas en hospitales, centros de salud, etcétera, apuntando a precisar la posición de la EOL frente a estos movimientos, marcando la oposición a los intentos incipientes de regulación.

Para finalizar, nos parece oportuno señalar que las particularidades de la historia del psicoanálisis en la Argentina nos indican que frente al proceso –que se caracteriza como de sostenido crecimiento de las tendencias afines a la regulación– nuestras intervenciones deben tener su cuota de prudencia ya que las mismas pueden caer en generarlo o ayudar a otros intereses, cuando en realidad queremos evitarlo. ♦

Escuela de la Orientación Lacaniana (EOL)

Aníbal Leserre, presidente

La pregunta contiene una doble afirmación; por un lado, las influencias del avance de las reglamentaciones y, ligado a esto, un desplazamiento de la política institucional como respuesta. Dichas afirmaciones requieren ser medidas, evaluadas y ubicadas en cada contexto.

Al respecto, la Escuela de la Orientación Lacaniana, en el contexto actual de la situación del psicoanálisis en

la Argentina mantiene una autoridad clínica, epistémica y política y, por lo tanto, de referencia, en particular para la Universidad. Sin embargo, en la actualidad estamos percibiendo un movimiento, que aún no ha tomado consistencia, en dos direcciones:

1) Una agitación mediática del fantasma de mala praxis en el ámbito psi que incluye al psicoanálisis. Cuestión que se expresa en



Aníbal Leserre junto a Gabriela Basz, Silvia Baudini, Ana Simonetti y Adriana Luka.

Scuola Lacaniana di Psicoanalisi (SLP)

Maurizio Mazzotti, presidente

Come la questione della valutazione e della regolamentazione in psicoanalisi ha influito sulla SLP e spostato la sua politica istituzionale? Maurizio Mazzotti, Presidente della Scuola Lacaniana di Psicoanalisi (SLP).

Per quanto riguarda la regolamentazione, la situazione italiana è caratterizzata come è noto da una legge – nota come legge Ossicini – che da

circa quindici anni regola l'esercizio delle psicoterapie. Questa legge non presenta allo stato attuale un problema per la SLP, poiché possiamo contare sulla funzione strategica che l'Istituto Freudiano esercita in questo dominio come scuola di specializzazione in psicoterapia a orientamento psicoanalitico lacaniano riconosciuta dal Ministero dell'Università e della Ricerca Scientifica e Tecnologica. Questa



Maurizio Mazzotti.

situazione consente infatti alla SLP di fare la propria politica per la psicoanalisi senza entrare in collisione con le norme dello Stato, e traendone vantaggio. La possibilità che ha l'Istituto Freudiano di fornire al giovane candidato (che, ricordiamo, per la legge italiana deve essere medico

o psicologo) un diploma di psicoterapeuta che ha valore legale, favorisce le condizioni perché il candidato domandi una vera formazione analitica, con il desiderio di entrare nella Scuola – cosa di cui sono testimonianza le domande già ricevute dal Consiglio da parte di allievi o ex allievi dell'Istituto.

Per quanto riguarda l'imposizione della logica della valutazione marcata dagli standard delle terapie cognitiviste e comportamentiste, il compito della SLP è di cominciare un dibattito serrato su queste nuove inquietanti prospettive, e di sviluppare, in concerto con le altre Scuole del Campo Freudiano, una politica che ne contrasti lo sviluppo e l'installazione.♦

Escuela lacaniana de psicoanálisis (ELP) La Red Asistencial de la ELP

Vicente Palomera, presidente

El pasado 8 de mayo, fue presentada en público la Red Asistencial de la ELP, en el Aula Magna del Hospital Clínico de Madrid, contando con la participación de Eric Laurent quien pronunció una conferencia sobre el trauma y sus efectos en la civilización.

Tras los asesinatos producidos por los atentados del 11 de marzo en Madrid el Consejo de la ELP, en contacto con la delegada general de la AMP, presentó a la ciudadanía de Madrid una oferta Red de asistencia a las víctimas. La creación de la misma fue fruto de una conversación que pasó por fases diferenciadas. En efecto, el

mismo 11 de marzo algunos miembros de la ELP-Madrid participaron directamente en la atención a los afectados. El 12 de marzo y contando con la presencia, en Madrid, de Guy Briole este dio una conferencia sobre el traumatismo. En los días siguientes, empezó a tomar forma, entre nuestros colegas madrileños, la idea de organizar alguna respuesta a los acontecimientos. El Consejo de la ELP acogió la propuesta, y aprobó e impulsó la constitución de una Red Asistencial con el asesoramiento de Vicente Palomera, Hugo Freda, Guy Briole, Eric Laurent y Jacques-Alain Miller. Esta Red se planteó en los siguientes términos:

1) se trata de una Red ubicada en un local en el que atienden todos los adscritos a la RED. Este local es, inicialmente el de la ELP-Madrid, a la espera de un local propio para la Red. Al mismo tiempo, los analistas de la Red se desplazarán a los cuatro barrios y ciudades que sufrieron los atentados para desarrollar la atención, cuando se considere oportuno;

2) aunque no hay un carácter específico del

tratamiento psicoanalítico para las personas traumatizadas, el psicoanalista es quien mejor puede escuchar la singularidad de cada uno, al mismo tiempo, la atención puede desarrollarse bajo la modalidad de "grupo debriefing";

3) la atención será gratuita, y por un tiempo acotado de seis meses;

4) se constituye un Taller para elaborar el trabajo realizado, tanto sobre los casos atendidos, como sobre el proceso de inserción en la ciudad;

5) la Red tiene un Asesor Científico, función que aceptó encarnar nuestro colega Guy Briole, de extensa trayectoria en este campo;

6) constitución de una Comisión Organizadora de la Red, compuesta por la Junta Directiva de la Comunidad de Madrid más los dos miembros madrileños presentes en el Consejo de la ELP.

7) Y se constituye de una comisión técnica de asesoramiento, compuesta por los colegas madrileños que atienden en Centros Públicos.

El CPCT y la Fundación para la Clínica Psicoanalítica de Orientación Lacaniana (FCPOL).

Los acontecimientos de los últimos tiempos, acentúan la importancia del psicoanálisis aplicado. Las Escuelas de la AMP responden a este momento en la orientación propuesta por Jacques-Alain Miller en la Asamblea de la AMP en el 2000. Se abre en cada Escuela un debate sobre las modalidades de aplicabilidad del discurso del psicoanálisis.

En octubre de 2002 el Consejo de la ELP toma la decisión de crear un Centro Psicoanalítico de Consultas y Tratamiento, el 15 de enero de 2003 se crea la Asociación Centro Psicoanalítico de Consultas y Tratamiento (CPCT), y en abril de 2003 entra en funcionamiento en París el CPCT de la Rue Chabrol, dirigido por Hugo Freda.

En esta misma perspectiva, en marzo de 2003, el Consejo de la ELP aborda la creación de centros de psicoanálisis aplicado y en la reunión del 28 de mayo de 2003 el Consejo de la ELP asume la

creación de un CPCT en España como tema prioritario. A propuesta del Presidente de la ELP, el Consejo encarga a Elvira Guilaña el proyecto de una institución de este tipo para la ciudad de Barcelona. Para abrir un debate en la ELP y trabajar sobre el proyecto CPCT se dedica la V Conversación de la ELP al "Psicoanálisis aplicado en la ciudad", participando como invitado Hugo Freda, Director del CPCT de la Rue Chabrol.

La propuesta para dar al CPCT la estructura legal necesaria es la creación de una Fundación que pueda albergar en un futuro otros CPCT en el Estado español, que sea declarada de utilidad pública, y que permita la desgravación fiscal de las donaciones que reciba. El 4 de junio se firma en Barcelona la Fundación para la Clínica Psicoanalítica de Orientación Lacaniana (FCPOL) que albergará legalmente al CPCT-Barcelona.

Con la denominación de "Fundación para la Clínica Psicoanalítica de Orientación Lacaniana", la EEP y la ELP crean una organización privada de naturaleza fundacional, sin ánimo de lucro. El fondo patrimonial es donado por la EEP a partir de las cuentas de la EEP-España.

El domicilio de la Fundación radicará en c/ Diagonal 333, 3º-1º, de Barcelona. Los fines de interés general de la Fundación son colaborar en el desarrollo e inserción del psicoanálisis aplicado, promover la investigación inherente a su ámbito y apoyar las iniciativas que den respuesta a las necesidades de la sociedad contemporánea, allí donde el psicoanálisis pueda tener su implicación y aportar su orientación (Art. 6).

La Fundación, para la consecución de sus fines, puede realizar todas las actividades que considere necesarias y, entre otras, las siguientes:

a) Creación de Centros Psicoanalíticos de Consultas y Tratamiento sin ánimo de lucro siguiendo las orientaciones de la Asociación Escuela Europea de Psicoanálisis y de la Asociación Escuela Lacaniana de Psicoanálisis del Campo Freudiano.

IV Congresso da Associação Mundial de Psicanálise (AMP)



b) Organizar y desarrollar conferencias, seminarios, y jornadas para difundir y dar a conocer el psicoanálisis de orientación lacaniana. Crear un espacio de estudio y de investigación en torno al psicoanálisis aplicado (Art. 7).

El Patronato quedará compuesto por un mínimo de 16, un máximo de 29 miembros, todos ellos designados por razón de cargo. El primer Patronato será el designado en la escritura de constitución. Ostentarán la condición de patronos por razón de cargo, los miembros del Consejo de Administración de la Asociación ELP del Campo Freudiano con el cargo vigente, y un ex presidente anterior al que tenga el cargo vigente.

También serán patronos por razones de cargo el presidente de la Asociación Escuela Europea de Psicoanálisis del Campo Freudiano, el ex presidente de la EEP anterior al que tenga el cargo vigente, el delegado general de la Asociación Mundial de Psicoanálisis y el director de cada Centro Psicoanalítico de Consultas y Tratamiento que se cree.

La FCPOL fundada por la ELP y la EEP tiene como objetivo primordial el acogimiento legal del CPCT. El Patronato de la Fundación en su primera reunión creará un Consejo Científico que será Consejo Científico de los CPCT.

El CPCT abrirá se inaugurará en la segunda quincena de octubre de 2004.♦



Vicente Palomera.



Lilia Mahjoub.

Vº Congreso de la AMP

Lugar: Roma, Italia • 13-17 luglio 2006

Tema: Il nome del padre. Farne a meno, servirsene



Antonio Di Caccia

Parlerò nella lingua di Dante

Terminando ora il IVº Convegno dell'Associazione Mondiale di Psicoanalisi ci diamo appuntamento per il Vº Convegno.

Come già sapete, il prossimo Convegno si terrà a Roma.

E quale è il titolo scelto?

Quale titolo dare a una così importante riunione di psicoanalisti formati alla Scuola di Lacan in una città che, per antonomasia, è "la città"?

Un titolo, su altri possibili, ha vinto la palma.

Lo dirò, in primo luogo, nella lingua di Lacan. Poi lo dirò nella lingua del Paese che oggi ci ospita, e infine nelle lingue in uso nelle altre Scuole.

Il titolo è:

le nom du père
o nome do pai
el nombre del padre
the name of the father
il nome del padre

E quale sottotitolo dare a un titolo così magnifico, così enfatico, così magniloquente, così sacro, così religioso e, tutto sommato, così retorico per non dire così ampolloso?

Ci voleva un sottotitolo che, del titolo, ne temperasse il fascino, ne svelasse le pieghe, ne rivelasse il limite, ne indicasse la svolta che Lacan aveva impresso a un significante che, per antonomasia, è "il significante". Seppur, del titolo, il sottotitolo ne sottolineasse l'incisività clinica, ne manifestasse l'operatività terapeutica, insomma, ne dimostrasse semplicemente l'umanità.

Tutto questo indica il sottotitolo prescelto:

**s'en passer, s'en servir
prescindir, servir-se dele
prescindir, servirse de el
doing without, making use of
farne a meno, servirsene**

Il titolo – il nome del padre – si presta, apparentemente, a una lettura unica e unilaterale. Il sottotitolo, temperandolo, dischiude il titolo a prospettive poliedriche.

Preso da solo, il nome del padre potrebbe prestarsi a una e una sola dimensione. Certo non è da poco, poiché è la dimensione del simbolico che in esso si manifesta. Tuttavia è Lacan stesso a strapparlo all'ipostasi e all'unica valenza. E' Lacan a indicare che quella dell'unica dimensione non è valida neppure per la religione, come non lo è più per la filosofia e non è per la scienza. E' Lacan a mostrare che, se il nome del padre è scaturito dalla tradizione, questa tradizione non è una ma è duplice: quella millenaria che proviene dal popolo del Libro, dal popolo della Bibbia, e quella più recente che proviene dal mondo dei

Greci. Confluenza che, storicamente, è proprio a Roma che arriverà a insediarsi e a dominare imperturbabile nei secoli.

Lacan contesta questa confluenza, protesta per l'eretica sovrapposizione tra l'essere e il reale, si fa beffa dell'ideologia corrente che, volendosi ecumenica, dissimula il resto di godimento sotto le spoglie dell'universale del simbolico.

Eppure, è proprio facendo leva sul nome del padre che Lacan, fin dagli inizi del suo insegnamento, ripropone nel mondo psicoanalitico il ritorno a Freud. Facendo riferimento al nome del padre, egli non contesta di certo il peso che ha la madre sulla propria prole, ma rivela la nefasta predominanza che si concede all'immaginario rispetto alla funzione che, in ogni economia soggettiva, deve avere il simbolico come cardine e fulcro. In fondo, Lacan attribuisce al nome del padre la funzione di impedire alla psicoanalisi stessa di ridursi a un puro delirio. Oggi, non possiamo non constatare che il suo richiamo sta facendo breccia in tutto il mondo

psicoanalitico, diventando un apporto essenziale nella trasmissione della teoria freudiana in quanto tale.

Non posso però non mettere l'accento su un aspetto per noi molto più importante: la poliedricità del nome del padre brilla innanzitutto all'interno dell'insegnamento di Lacan.

Essa si manifesta in quell'operazione che chiamano di metaforizzazione, così come la vediamo in esercizio in modo discriminante nelle diverse strutture cliniche. Essa si manifesta nella normalizzazione e in una profonda e rassicurante positivizzazione, così come le vediamo progressivamente prendere piede nella vita di un soggetto. Essa si manifesta nella differenziazione che ha luogo tra gli esseri che parlano, così come la cogliamo nella diversità che presiede al divenire uomo e al divenire donna. Essa si manifesta nell'articolazione tra legge e pulsione, così come la cogliamo nella presa che il soggetto opera rispetto al proprio desiderio.

Lacan spinge questa poliedricità del nome del padre fino a frantumarne il concetto al singolare, proponendo una nuova inedita lettura al plurale. In fondo questa pluralizzazione se ci libera dal padre ci incatena al linguaggio: il significante paterno non è significante perché paterno ma è paterno perché significante.

Ora, questa pluralizzazione, se ci fa uscire – e fortunatamente – dalla tradizione, ci immette però immediatamente nella trasmissione di una logica, quella che presiede al funzionamento inconscio che concede a più elementi di svolgere la funzione di perno rispetto al godimento, pur, contemporaneamente, mettendone a nudo il loro statuto di puro sembiante.

Sembiante – è sicuramente l'epiteto che più si addice al nome del padre. Che scherno, passare così inopinatamente dall'empireo del nome uno all'animato dei sembianti plurimi! Non è forse questo a giustificare il declino sociale, la fragilità familiare, per non parlare dell'impotenza politica?

Eppure, il sottotitolo ci

richiama a un nuovo ribaltamento. Qui, è soprattutto l'operatività della funzione del nome del padre che è messa in valore, poiché questa funzione ha innanzitutto una fecondità nella pratica clinica. Operatività, che non deve assolutamente essere confinata alla pura operazione analitica, vale a dire in quell'operazione condotta da uno psicoanalista tramite il suo atto in un spazio supposto extraterritoriale che sarebbe quello della cura. Poiché oggi il discorso analitico esige di rivelare a cielo aperto l'impatto che egli ha e che dovrebbe avere, sul piano sociale per non dire nel politico.

Certo, perché questo avvenga, conviene innanzitutto che, umilmente, ci interroghiamo se il nostro operare, di psicoanalisti, si situ al di qua o al di là di quella funzione che purtuttavia lo ha fatto emergere. Il che vuol dire, nella cura, se riusciamo a non fa colludere la funzione del soggetto supposto sapere coi sembianti paterni, se riusciamo a far scoprire la logica che presiede al necessario universo dei sembianti ma, correlativamente, se riusciamo a far emergere, dal mare dei significanti padroni, l'isola del più-di-godere.

Perché avvenga questa operazione senza pari – cito, seppur liberamente, Jacques-Alain Miller – c'è bisogno di uno psicoanalista che non si prenda sul serio, sebbene prenda sul serio il suo proprio operare. Insomma, uno psicoanalista senza infatuazione.

Capirete ora perché, per la locandina, abbiamo scelto un affresco del Tiepolo. Non già di Giambattista Tiepolo, come avrebbe potuto essere la raffigurazione dell'Angelo che ferma Abramo nel sacrificio di Isacco. Ma un affresco di suo figlio, di Giandomenico Tiepolo, poiché l'affresco veneziano dell'Altalena dei Pulcinella ci è sembrato rappresentare in modo più consono, più aderente, e più ameno, più spiritoso, il nostro quotidiano lavoro.

Il Convegno avrà luogo dal 13 al 17 luglio 2006 al centro di Roma, tra piazza Montecitorio e piazza Capranica, a due passi dal tempio di tutti gli dei, il Pantheon.♦

